



COYUNTURA ECONÓMICA Y SITUACIÓN DE LA
INDUSTRIA ESPAÑOLA



INDICE

Origen de la debilidad del crecimiento económico mundial	3
Evolución de la economía española	5
Situación y evolución de la industria española	11
La industria española sufre fuertes carencias tecnológicas	16
Situación y evolución de los sectores industriales	18
Evolución del empleo industrial.....	22
Exportaciones y evolución del comercio exterior	27
Propuestas de actuación sindical en materia de política industrial	30

Origen de la debilidad del crecimiento económico mundial

La última revisión llevada a cabo por la OCDE, y otros organismos internacionales, han corregido a la baja las tasas de crecimiento que se esperaban para 2016. De hecho, también se ha verificado que el crecimiento del PIB mundial en 2015 ha estado tres décimas por debajo de lo que se esperaba. En definitiva, las actuales proyecciones de crecimiento de la economía global se han reducido hasta llegar al 2,4%.

Después de pasados nueve años del estallido de la crisis global (2007), la falta de recuperación de la economía puede tener una explicación de carácter estructural, además de las medidas adoptadas para afrontar la crisis (políticas monetarias expansivas en EEUU y de recorte del gasto y austeridad en la UE), lo que prevalece es la existencia de un modelo de desarrollo económico mundial fundamentado en la preeminencia del sector financiero sobre las demás áreas productivas.

La financiarización de la economía global empezó a surgir hace más de tres décadas, siendo la causa fundamental de que se desatara la crisis financiera global y que todavía no haya podido ser superada en todos los entornos. El sector de financiero, en lugar de adoptar su función de intermediario entre los ahorros de los ciudadanos y las necesidades de crédito de los sectores productivos, se ha convertido en un fin en sí mismo. Acumula beneficios a través de las innovaciones financieras y productos derivados que ha ido creando en un sistema bancario interconectado a nivel global (swaps, commodities...).

Esta desconexión entre el sistema financiero y el productivo ha sido la causa de la debilidad del crecimiento mundial. El exceso de liquidez se invierte en transacciones financieras que genera riqueza artificial mediante papeles comerciales, en lugar de utilizarlo para invertir en la producción industrial, alimentos, fuentes de energía o infraestructuras, generando desequilibrios en la balanza comercial y en la emisión de deudas.

Esta situación provoca fuertes desigualdades en el mundo: *“la desaceleración del comercio mundial y la falta de inversión productiva han agudizado las profundas divisiones entre los que se han beneficiado de la globalización y los que continúan quedándose atrás”*¹, lo que genera proteccionismo, xenofobia y descontentos ciudadanos. Por todo ello, urge apostar para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenibles, porque hay financiación suficiente para hacerlo efectivo en la perspectiva del año 2050.

En este marco, los ministros de Finanzas y gobernadores de bancos centrales del G20 afirmaron que *“el brexit, los conflictos geopolíticos, el terrorismo y los flujos de refugiados, complican el entorno económico mundial”*. Otros factores de inestabilidad en el panorama global son la fuerte fluctuación de las materias primas y la baja inflación en algunos países, elementos todos ellos que dejan una economía mundial *“más débil de lo deseable”*. Pero se olvidaron debatir

¹ Ban Ki-moon, Secretario General de la ONU.

sobre qué políticas y quienes han favorecido esta situación. Parece que esta “gente” se limita a opinar sobre las maldades que asolan al mundo, obviando que quienes las provocan son sus decisiones económicas y sus actuaciones políticas.

En este marco, parece que la economía mundial mejoró durante el primer trimestre de 2016, según todos los indicadores, manteniéndose el ritmo de crecimiento de los países pertenecientes a la OCDE y observándose una mejora de las perspectivas en las economías emergentes, después de mucha inestabilidad e incertidumbre durante el último año y medio.

El PIB de EEUU creció un 0,8% en el primer trimestre de 2016, una subida muy tímida, sobre todo como consecuencia de la caída del consumo interno, reflejado en la adquisición de automóviles. También esta desaceleración se vio acentuada por la bajada de la inversión. Por su parte, en la economía japonesa el crecimiento sigue siendo plano respecto al mismo trimestre del año anterior, con una tasa cero. China e India también moderan sus tasas de crecimiento, si bien en ambas economías las tasas interanuales están por encima del 5%. En tanto que para Rusia y Brasil se prevén reducciones.

En la eurozona, el PIB creció en el primer trimestre de 2016 un 1,5% en términos interanuales, si bien a distintas tasas, dependiendo de cada Estado. Así, en Alemania, el crecimiento anual del PIB ha sido del 1,3%, en Italia, el 1%. A esta zona le agobia la situación de la deuda, alcanzando el 92% del PIB, donde Grecia, Italia y Portugal si sitúan en las peores posiciones, seguidos de Chipre, Bélgica y España

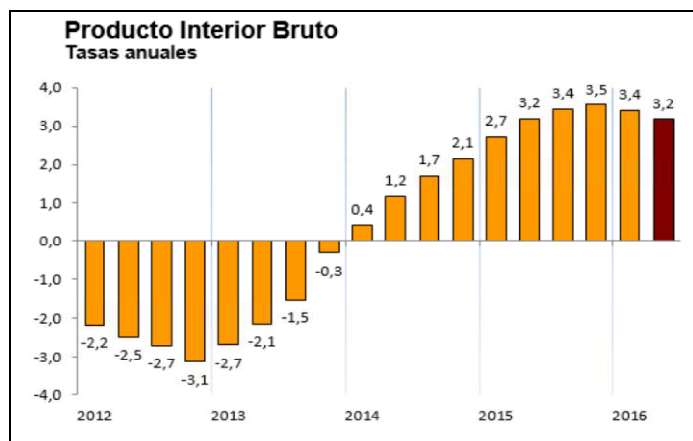
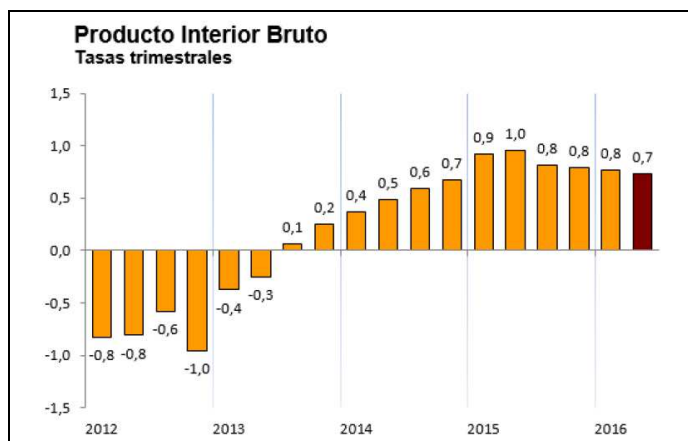
En cuanto al desempleo, la tasa de paro de la OCDE cayó al 6,3% en mayo de 2016, cerca del 5,6% registrada antes de que el impacto de la crisis se trasladara al mercado laboral (abril 2008), pasando de los 48,9 millones de desempleados entre sus miembros a los 38,8 millones actuales. De entre las economías avanzadas la que peor se comporta es la eurozona, puesto que presenta una tasa de desempleo similar a las de zonas emergentes o en desarrollo.

España, junto a Grecia e Irlanda, son los país que más inciden en la debilidad del empleo de la eurozona, con tasas desproporcionadamente altas, en los niveles de Sudáfrica y que, según las previsiones de los organismos internacionales, España se mantendrá en el número ocho de este ranking maldito incluso en el 2021. Tenemos que resaltar, que estamos hablando del número ocho de entre 105 países de los que hay datos respecto a la tasa de desempleo.

La Comisión Europea ha perdonado a España la multa por el incumplimiento del objetivo del déficit en 2015, “*porque los ciudadanos han realizado un sacrificio importante durante la crisis*”. Pero el elevado nivel de exigencia obligará a resucitar la política de austeridad y recortes del gasto público al que ya fue sometido en el período anterior, lo que lastrará el crecimiento y reducirá el ritmo de reducción del desempleo (20%), volviendo a sufrir sus consecuencias los ciudadanos españoles.

Evolución de la economía española

El PIB español creció un 3% en todo el año 2015. Por su parte, en el segundo trimestre de 2016 presenta un crecimiento del 3,2% respecto al mismo trimestre del año anterior un 0,7%, frente al 0,8% del trimestre anterior, reflejando una tendencia de crecimiento más leve y apunta hacia una desaceleración en los próximos trimestres. El consumo sigue mostrándose sólido, así como la recuperación del sector inmobiliario privado, mientras que la obra pública continúa con un cierto parón.



Durante los últimos trimestres, el desplome del precio del petróleo, las medidas del Banco Central Europeo -beneficiando las hipotecas variables-, el incremento del gasto público y la rebaja de los impuestos han generado un importante impulso a la economía española. Circunstancia que no parece que vaya a persistir en el futuro más inmediato, por la ausencia tan larga de gobierno estable, el enfriamiento global provocado por el Brexit...

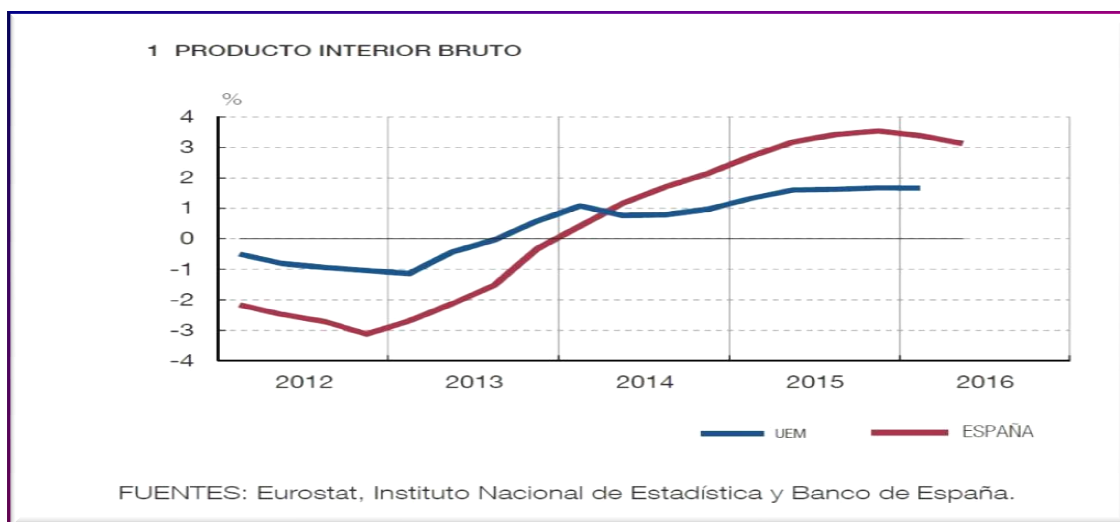
En el primer semestre del año, la creación de empleo se encuentra por debajo del crecimiento económico. La EPA del segundo trimestre de 2016 refleja la ralentización en la creación de empleo, constituyendo los peores datos desde el cuarto trimestre de 2014, abundándose en la continuidad de la precariedad del empleo generado: *dos de cada tres contratos son temporales y nueve de cada 10 se crean en actividades de temporada y de bajos salarios -comercio, hostelería y construcción-*.

El crecimiento de 2015 se ha debido al tirón que ha experimentado la demanda interna, sobre todo el consumo privado y la inversión, en tanto que la demanda externa restó potencial al crecimiento. De hecho, la primera aportó 3,7 puntos al crecimiento del PIB, en tanto que la segunda restó 0,5 puntos. El producto industrial creció un 3,4%, si bien el específicamente manufacturero y fabril lo hizo a un ritmo interanual del 3,7%.

Volvemos a verificar cómo en la composición del crecimiento de la economía española se vuelve al patrón de importador neto, en el que el crecimiento del PIB se explica por la aportación la evolución favorable de la demanda interna, en tanto que el sector exterior vuelve a restar crecimiento, como consecuencia

del efecto más acusado de las importaciones (estas crecieron al 7,5%, frente al 5,4 de las exportaciones).

Al mismo tiempo, la caída de la recaudación -sobre todo, en el impuesto de sociedades-, sumada a la propia inercia del gasto, situará el déficit público en 2016 en el entorno al 5,3% del PIB, pretendiendo rebajarlo al 4,6% en lo que queda de año, recortando el gasto en 1.800 millones de euros en el cierre presupuestario a julio y aumentando los ingresos en 6.000 millones, recuperando los pagos a cuenta en el impuesto de sociedades, lo que supone un mero adelanto.



La inversión también mantiene una evolución favorable, creciendo por encima del 6% respecto al año anterior. De sus componentes, debemos destacar la tasa de crecimiento de la inversión en Bienes de Equipo, lo que es sintomático e indicativo de un mantenimiento de la actividad industrial.

El análisis del cuadro macro de la economía española, desde el punto de vista de la producción, presentan una indiscutible mejora en todas las ramas de actividad durante 2015, incluso en las financieras, que pese a verse afectadas por la restricción de la actividad de la banca, su tasa de caída es inferior a la que presentó en 2014. Por su parte, el año electoral se ha dejado notar en el ámbito de la producción de la administración pública, la sanidad y la educación.

En cuanto a la composición por grandes sectores, han sido la industria y la construcción los que han presentado la mejor evolución, aunque en la estructura de nuestro producto sigue siendo hegemónico el sector servicios. Es preciso no olvidar que la construcción partía de cero, con lo cual por poco que se dinamice el sector, presentará crecimientos significativos.

En este marco, la decisión de los británicos de salir de la UE ha golpeado con cierta incidencia a las empresas españolas del Ibex 35, después de que éstas eligieran situarse en el mercado británico a través de la compra de compañías locales, tras salir del mercado poco rentable y en desaceleración de América Latina. España incorpora actividades muy expuestas a la inestabilidad del Reino Unido: la depreciación de la libra afecta al turismo inglés en España, muy

fuerte en la costa mediterránea (22,4% de las compras de vivienda, con 400.000 expatriados británicos en España); al sector financiero y las operadoras de telefonía (TIC); pasando por la gestión de aeropuertos (constructoras); el suministro eléctrico (renovables); transporte aéreo y ferroviario; o el comercio textil. Siendo Ferrovial, Telefónica y Banco Santander las empresas más expuestas, además de Iberdrola, Inditex, CAF y Sabadell, en menor medida.

El impacto para el sector del automóvil podría suponer 6.000 millones de euros, ya que se configura como el sector más exportador al Reino Unido. Más de 4.000 millones de euros son aportados por los constructores, mientras que los fabricantes de componentes exportan casi 2.000 millones de euros. Asimismo, después de Francia (127.000 millones de euros) y Alemania (94.000 millones), el Reino Unido es el país de la UE con más inversiones directas españolas.

Al mismo tiempo, España se encuentra entre los cuatro países europeos que más proyectos de inversión extranjera acogió en 2015, consolidando la tendencia iniciada en 2013, solo superada por el Reino Unido, Alemania y Francia. Catalunya y Madrid acapararon el 63% de las iniciativas de inversión extranjera recibidas, seguidas por Andalucía y la el País Valenciá, además de Euskadi. Los inversores vienen, por este orden, de EEUU, Francia, Alemania, R. Unido y Japón y por sectores destacan la industria manufacturera, los servicios financieros, el transporte y el retail, además de educación y salud.

Para los inversores, los sectores y áreas de actividad que impulsarán el crecimiento en 2016 serán las TIC; la industria farmacéutica y biotecnológica; la energía y utilities; automoción; la banca, seguros y gestión de patrimonios.

El empleo crece en los mismos parámetros que la economía, pero un 94,7% de los contratos son temporales o a tiempo parcial (14,5%). Los cambios estructurales que se viene produciendo en el mercado laboral, señalan como objetivo empresarial el cambio hacia el funcionamiento por proyectos y, por ende, al aumento del trabajo autónomo y la reducción de los asalariados. El desempleo en España es un problema estructural, reflejando en el hecho crónico de su larga duración, con una tasa del 20% en el segundo trimestre de 2016 (4,6 millones de personas).



Fuente: EPA del INE

Para el empleo la contabilidad nacional del INE arroja, para el año 2015, un crecimiento de 3% interanual del número de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo (488.000). De dichos empleos nuevos, el 97% (472.000) son asalariados y en torno a 15.000 es empleo autónomo. Pero lo más importante lo vemos cuando observamos las características de dicho empleo: el 75% se ha creado en el sector servicios, el 12,5% en la Industria y el 11% en la construcción. Pero las condiciones con las que se presta la relación laboral -en el caso de los asalariados- están regida por las condiciones precarias del mismo. Así, la última EPA, nos explicita que el 60% del empleo asalariado generado en el año 2015 es temporal, lo que ha elevado la tasa de temporalidad del 24% al 25,1% en este último año. Mientras que el número de parados menores de 25 años, que lleva más de dos años buscando empleo, se han multiplicado por seis en los últimos ocho años.

Empleo por ramas de actividad				
Datos corregidos de efectos estacionales y de calendario				
Empleo equivalente a tiempo completo				
Ocupados. Miles de puestos				
Ramas de actividad	2014	2015	2015	2016
			T I	T I
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	685,5	694,1	675,8	712,8
Industria	2159,4	2220,1	2196,8	2248,9
- Industria manufacturera	1927,2	1982,3	1958,9	2018,7
Construcción	902,7	957,0	949,0	958,0
Servicios	12616,7	12980,8	12827,7	13262,5
- Comercio, transporte y hostelería	4955,8	5107,9	5048,2	5236,2
- Información y comunicaciones	431,1	446,0	434,4	459,4
- Actividades financieras y de seguros	343,8	346,0	341,3	348,6
- Actividades Inmobiliarias	169,0	174,1	174,1	182,6
- Actividades profesionales, científicas y técnicas	1840,3	1931,9	1902,4	1987,2
- Administración pública, sanidad y educación	3688,4	3760,4	3724,4	3804,6
- Actividades artísticas, recreativas y otros servicios	1188,4	1214,5	1202,9	1243,9
TOTAL OCUPADOS	16364,3	16852,0	16649,3	17182,2
Asalariados. Miles de puestos				
Ramas de actividad	2014	2015	2015	2016
			T I	T I
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	399,9	419,7	390,7	434,5
Industria	2065,8	2126,6	2102,5	2154,0
- Industria manufacturera	1835,4	1891,0	1866,3	1925,4
Construcción	754,8	800,5	795,5	801,3
Servicios	10851,0	11196,9	11049,6	11452,8
- Comercio, transporte y hostelería	3869,2	4017,3	3956,4	4136,7
- Información y comunicaciones	408,0	424,1	411,1	435,5
- Actividades financieras y de seguros	317,4	318,7	314,2	320,8
- Actividades Inmobiliarias	128,5	131,7	131,5	137,6
- Actividades profesionales, científicas y técnicas	1557,7	1650,3	1625,0	1702,6
- Administración pública, sanidad y educación	3603,1	3666,7	3632,4	3705,6
- Actividades artísticas, recreativas y otros servicios	967,0	988,1	979,0	1014,0
TOTAL ASALARIADOS	14071,4	14543,7	14338,3	14842,6

Fuente: EPA del INE.

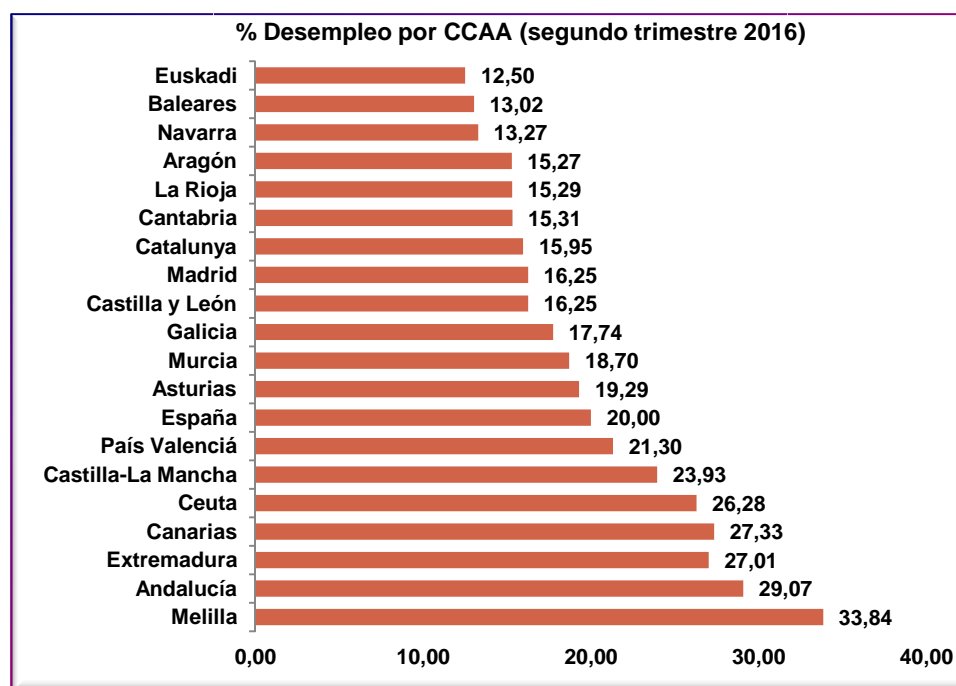
Por comunidades autónomas, los mayores incrementos interanuales de ocupados en 2015 se observan en Canarias, Baleares, Andalucía, Aragón y la Comunidad Valenciana. De todas formas. La OCDE teme que España, junto a Grecia e Irlanda, no consiga recuperar el empleo de hace nueve años antes de que llegue una nueva recesión, mientras que el resto de los países de la OCDE

lo harán en 2017. De los 21 millones de ocupados que tenía en el año 2007, acabó al comienzo de 2014 con 17 millones.

Mientras tanto, la brecha de una España a dos velocidades se agiganta. Las distancias se plasman en destrucción de puestos de trabajo. La Comunidad Valenciana (con una caída de la ocupación del 17,9% entre 2007 y 2015) y Castilla-La Mancha (-17,1%) fueron las regiones que más empleos perdieron en la crisis, influidas por el fuerte peso que tenía la construcción en ambas comunidades. De hecho, Castilla-La Mancha es la región con un mayor stock de viviendas construidas sin vender.

En el segundo semestre de 2016, el número de ocupados se incrementa en 271.400 personas, respecto al trimestre anterior (un 1,51%) y se sitúa en 18.301.000. En términos desestacionalizados la variación trimestral es del 0,29%. La ocupación aumenta este trimestre en los servicios (227.300 más), en la construcción (45.600) y en la industria (15.700), y desciende en la agricultura (17.200 menos). En el último año el empleo ha subido en los servicios (439.100 ocupados más) y en la agricultura (19.800), mientras que ha bajado en la construcción (15.700 ocupados menos) y en la Industria (8.800). Hay casi dos millones de personas que llevan más de dos años en desempleo, la mayoría expulsados del sistema de protección, lo que supone condenarles a la exclusión y convertirlos en parados crónicos.

Por comunidades autónomas, los mayores incrementos de ocupados en el segundo trimestre se dan en Illes Balears (56.000 ocupados más), Cataluña (53.700) y Región de Murcia (28.400). El número de ocupados desciende en Canarias (11.900 ocupados menos) y Comunidad Foral de Navarra (4.200). En el último año todas las comunidades incrementan su ocupación, salvo Comunidad Foral de Navarra. Los mayores aumentos se observan en Cataluña (106.200) y Comunitat Valenciana (52.500).



Fuente: INE

Aunque las empresas reclaman jóvenes entre 26 y 35 años, la realidad constatada durante los años 2014-2016 es que se contratan personas de mayor edad, donde se concentra la creación neta de empleo y el aumento de horas trabajadas, en concreto en los mayores de 45 años. Respecto a la evolución y distribución de los salarios, subió el 1,1% en 2015 (22.851 euros al año):

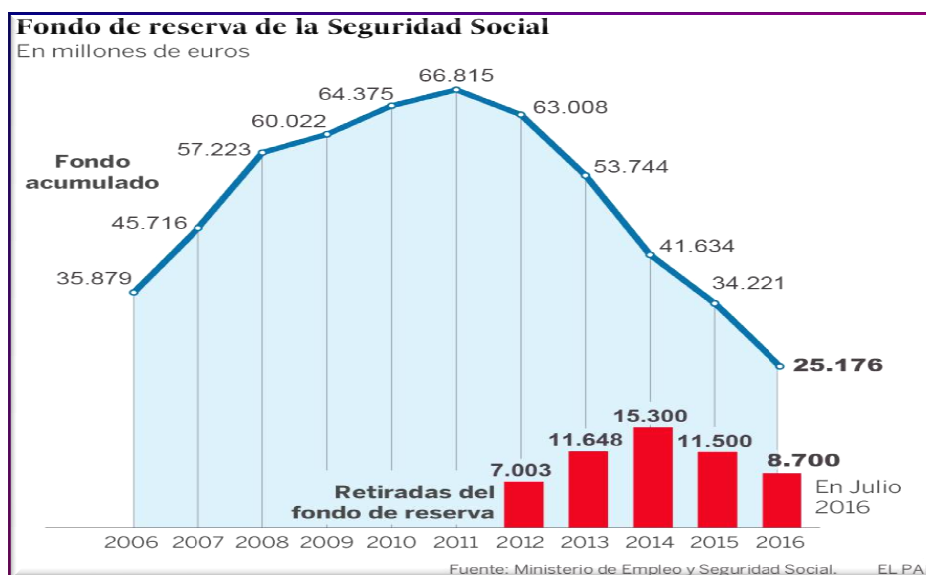
- Los más elevados corresponde al País Vasco (27.787 euros anuales), Madrid (26.570) y Navarra (24.701), mientras que Galicia, Canarias y Extremadura presentan los más bajos.
- La actividad de suministro de energía continúa siendo la de mayor salario medio (51.000 euros), seguida del sistema financiero (41.000), frente a hostelería y actividades administrativas entre las más bajas.
- El abanico salarial medio en nuestro país más que se duplica (el salario superior -directivos y gerentes- es 4,5 veces al inferior -servicios no cualificados-). Mientras que un trabajador indefinido cobra casi 10.000 euros más que otro temporal.

Al mismo tiempo, es preocupante la velocidad de incremento del déficit de la seguridad social (17.400 millones de euros en mayo de 2016), lo que incide en la reducción del déficit del Estado, a pesar del incremento de la afiliación a la seguridad social, mientras que se hunden las cuotas de los desempleados e incrementa el gasto por pensiones:

- Esta situación ha provocado el tener que disponer del Fondo de Reserva² de la Seguridad Social, provocando la caída del remanente hasta situarse algo por encima de los 25.000 millones de euros.
- Hay que recordar que, en 2012, el gobierno del PP suspendió la vigencia del límite de disposición de este fondo, posibilidad que se ha utilizado de forma abusiva (políticas de incentivo a la contratación, utilizándose el fondo no sólo para pagar pensiones contributivas sino para financiar otras decisiones).
- La reducción de las cotizaciones y de los impuestos que, electoralmente, introdujo el PP a finales de 2015, ha hecho difícil reducir el déficit y exige tomar más dinero del Fondo de Reserva de los que era necesario. El incremento del trabajo temporal y a tiempo parcial, además de los reducidos salarios ofrecidos para los nuevos empleos, así como la pérdida de recaudación de las tarifas planas, ha provocado esta situación.
- Para recuperar los objetivos previstos para el Fondo de Reserva de la Seguridad Social requiera acometer una reforma fiscal justa y suficiente; nuevos plazos y condiciones para cumplir el pacto de estabilidad en la UE; completar el sistema de protección social,

² La creación de este fondo fue consecuencia directa de las dos primeras recomendaciones adoptadas en 1995 en el Pacto de Toledo: *separación y clarificación de fuentes de financiación; y la constitución de reservas con los excedentes que puedan producirse unos años para atender los déficits de otros.*

reformando la protección por desempleo y un sistemas de rentas mínimas garantizadas; la recuperación de los salarios, un incremento sensible del SMI, recuperar y reforzar la negociación colectiva y reequilibrar la posición entre trabajadores y empresas; mejorar la capacidad de intervención de las administraciones públicas para favorecer y crear empleo de calidad;... Todo ello, tiene un impacto determinante sobre las cotizaciones sociales.



Desde CCOO se ha denunciado el recorte de 9.000 millones de euros en inversión educativa, que se ha producido en el país durante el período 2009-2013 (16%), afectando al grado de calidad, equidad e igualdad del sistema educativo español. Previendo que el Programa de Estabilidad del Gobierno plantea un descenso entre 2013 y 2016 del 0,19% del PIB educativo. En un país con una elevada tasa de desempleo, con un grave problema de cualificación, especialmente de personas desempleadas, el gasto en formación ocupacional ha descendido casi un 54%.

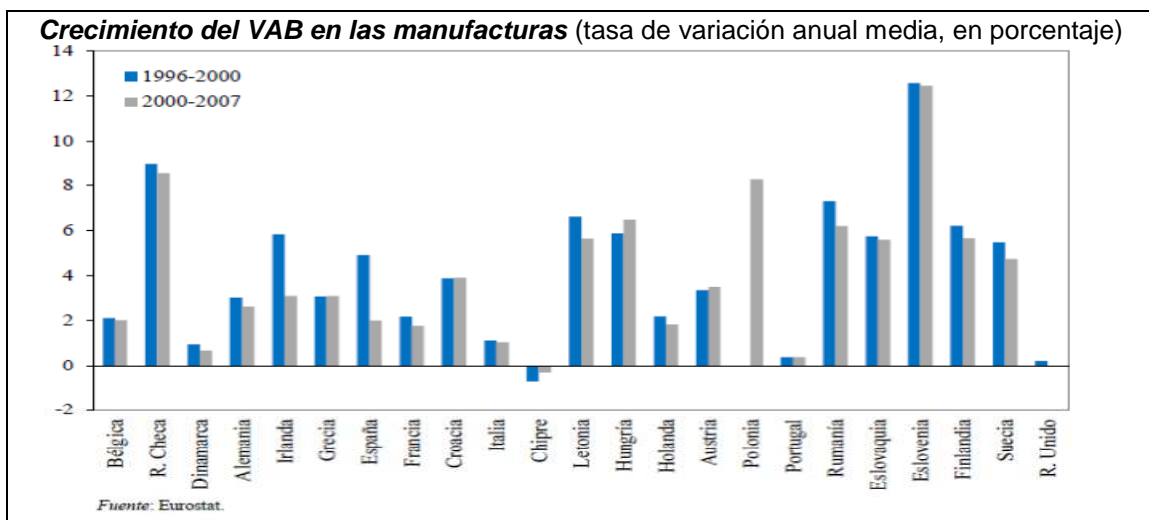
El deterioro de las condiciones de vida de los estratos con menor renta en los últimos años se explica, en gran parte, por la existencia del mayor grado de fracaso escolar y abandono temprano del sistema educativo en la población entre 18 y 24 años de la UE. Esta circunstancia está en la base del desempleo, que explica a su vez el 80% de la desigualdad en España.

Situación y evolución de la industria española

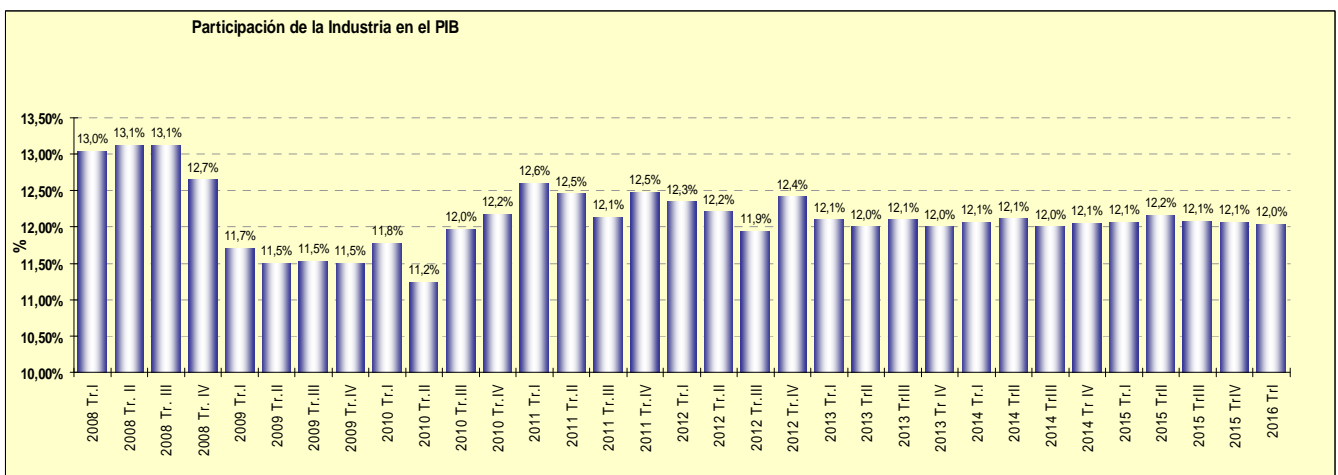
En la UE se alzan voces reclamando una mayor atención al sector industrial, para que recupere la dimensión que ha perdido en los países desarrollados y que se refleja en:

- Globalización y rápido progreso tecnológico.
- Redefinición del espacio europeo, más espacio para las regiones.

- Lento ritmo de crecimiento en la UE.
- Salida de un país importante (Brexit) e incorporación de países bajos en renta (Este Europa).
- El miedo europeo a perder algunas de sus industrias centrales.
- La paralización en acciones de impulso europeo de la industria, priorizando ajustes económicos y sociales, produciendo desequilibrios estructuras productivos en algunos países.
- La pérdida de relieve de la política industrial en Europa, desde el comienzo de la década de 1990, ha dañado el desarrollo de las manufacturas, ralentizando su crecimiento y contribuyendo al descenso de su importancia en el PIB.



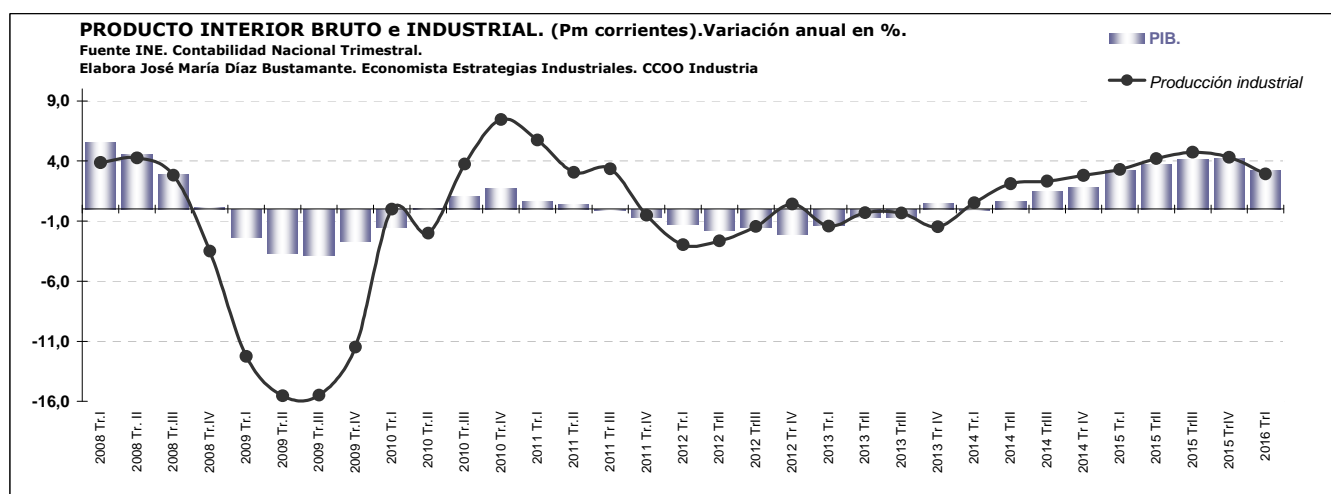
En 2014, en España la producción industrial consigue su primer crecimiento desde 2010 (1,1%), generando empleo, después de una pérdida del 30% en período de crisis. Por el contrario, el comercio exterior -el que evitó que la crisis fuera mayor- se encontraba muy estancado. En 2015 solo ha aumentado un 2%, una tasa inferior a la del PIB mundial, algo ciertamente inhabitual. Estas circunstancias han influido directamente en la pérdida de participación de la industria en el PIB, con más intensidad durante los años de crisis.



La participación de la industria en el PIB sufrió un fuerte descalabro a partir del año 2009, situándose en el año 2015 casi un punto por debajo del inicio de la crisis, produciendo un incremento de la brecha con los países más desarrollados y, sobre todo, alejándose del compromiso europeo de llegar al 20% en el año 2020.

La producción industrial sigue presentando una senda ascendente a lo largo del año 2015, con un índice que presentaba un crecimiento anual del 3,2%. Se puede decir que esta variación del índice significa el crecimiento de la producción medida en “*unidades físicas*”, una vez descontado el efecto que han tenido los precios. En cuanto al primer trimestre de 2016, ofrece un crecimiento del 2,8% una vez descontados los efectos estacionales y de calendario.

Evolución de la industria y del PIB en España



	2008 Tr. I	2008 Tr. II	2008 Tr. III	2008 Tr. IV	2009 Tr. I	2009 Tr. II	2009 Tr. III	2009 Tr. IV	2010 Tr. I	2010 Tr. II	2010 Tr. III	2010 Tr. IV	2011 Tr. I	2011 Tr. II	2011 Tr. III	2011 Tr. IV	2012 Tr. I	2012 Tr. II	2012 Tr. III	2012 Tr. IV	2013 Tr. I	2013 Tr. II	2013 Tr. III	2013 Tr. IV	2014 Tr. I	2014 Tr. II	2014 Tr. III	2014 Tr. IV	2015 Tr. I	2015 Tr. II	2015 Tr. III	2015 Tr. IV	2016 Tr. I
PIB	5,6	4,5	2,9	0,2	-2,3	-3,7	-3,8	-2,7	-1,5	0,1	1,0	1,7	0,7	0,4	-0,1	-0,7	-1,3	-1,7	-1,5	-2,1	-1,4	-0,7	-0,7	0,5	-0,1	0,6	1,5	1,8	3,2	3,7	4,1	4,3	3,2
PR.INDUSTRIA	3,9	4,3	2,8	-3,5	-12,3	-15,5	-15,5	-11,5	0,0	-2,0	3,7	7,4	5,7	3,1	3,4	-0,5	-3,0	-2,6	-1,5	0,4	-1,4	-0,3	-0,3	-1,5	0,5	2,1	2,3	2,8	3,3	4,2	4,7	4,3	2,9

En los años 2012 y 2013, el volumen de negocio de la industria manufacturera española se redujo un 2%, situación que se ha modificado en 2014 y 2015, con crecimientos cercano en el anterior y superior al 2% en el último año, por el efecto de sectores con mayor peso en las ventas totales como el de alimentación, refino y material de transportes. Las CCAA con mayor participación de la cifra de ventas en la industria manufacturera fueron en 2015: Catalunya (23,6%), Andalucía (11,2%) y País Valenciá (10,7%).

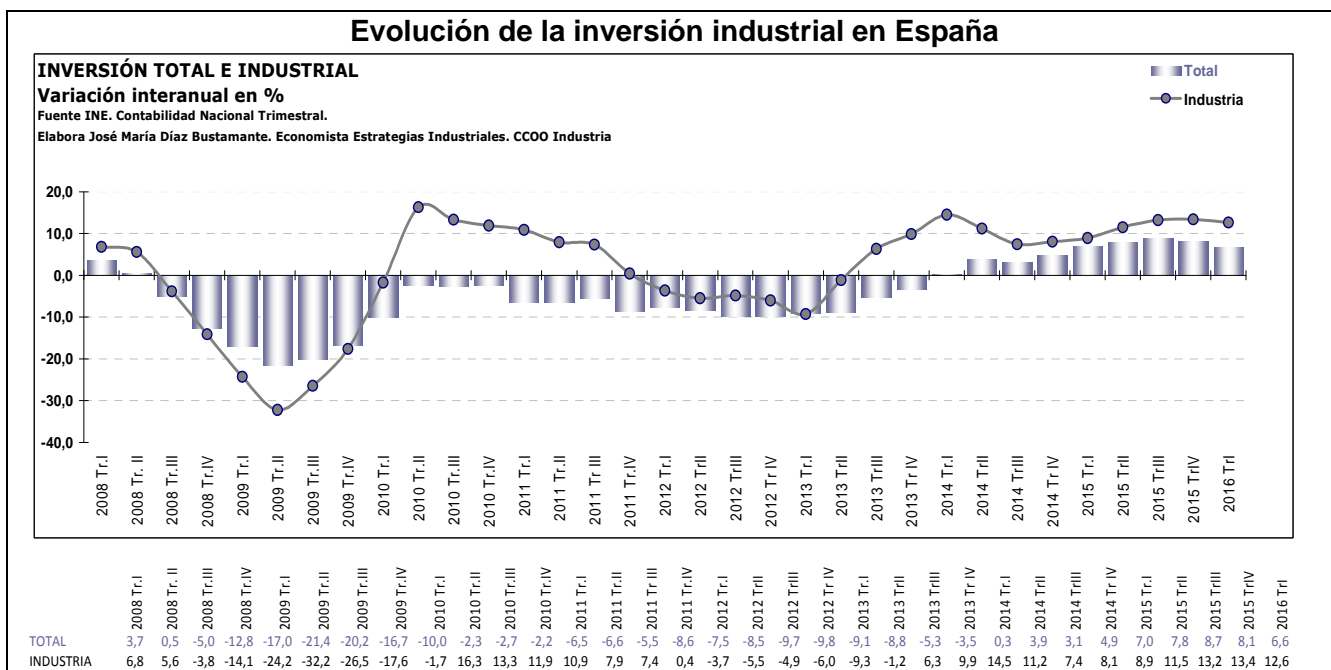
A pesar de esta evolución, los desequilibrios y las dificultades que atraviesa la industria española para asimilarse al resto de los países de nuestro entorno, tiene como principal referencia el bajo esfuerzo innovador de las empresas; el lento avance en la incorporación y difusión de nuevas tecnologías asociadas a la digitalización; las deficiencias formativas de parte del empresariado; y la falta de engarce óptimo entre las necesidades del aparato productivo y la cualificación de los trabajadores, contribuyendo esta limitaciones al déficit de eficiencia y calidad en los procesos productivos industriales.

El precio de la energía es también determinante en la competitividad de algunas industrias que se sitúan en posiciones desfavorables frente a sus competidores de otros países, como Italia, Alemania o Francia. Para ello, es preciso incluir medidas relacionadas con los precios eléctricos industriales, como tienen Alemania y Francia, cambiar el sistema de interrumpibilidad, establecer tarifas de acceso industriales no discriminatorias o la mejora de acceso a redes por parte de las empresas o mejoras de interconexiones europeas.

El precio de la energía para las industrias españolas ha aumentado en los últimos quince años un 19% (2000-2015) más que el precio de los productos que ofrece, según un estudio de la Universidad de Deusto. Cifra que contrasta con la realidad de otros países, como Francia, donde aumentó un 9%, o Alemania, con un 3%:

- La siderurgia encabeza la subida (23%, incluyendo a los tubos -30%-); cemento y pasta de papel (21%); y vidrio (18%), con incrementos muy inferiores en la industria química y el caucho (12%).
- Los sobrecostes que establecen las tarifas, tras la reforma energética, suponen un incremento de más del 20% de la tarifa para la inmensa mayoría de las empresas, llegando hasta el 75% en algunas de ellas. Los grandes consumidores de energía han sufrido pérdidas de entre el 20% y el 30%, debido al sistema de subasta de interrumpibilidad.

La inversión industrial, después de tres años de fuerte caída, a partir de 2013 recupera intensidad, sobre todo en 2014, pero con una fuerte desaceleración en 2015 y en lo que llevamos de 2016.

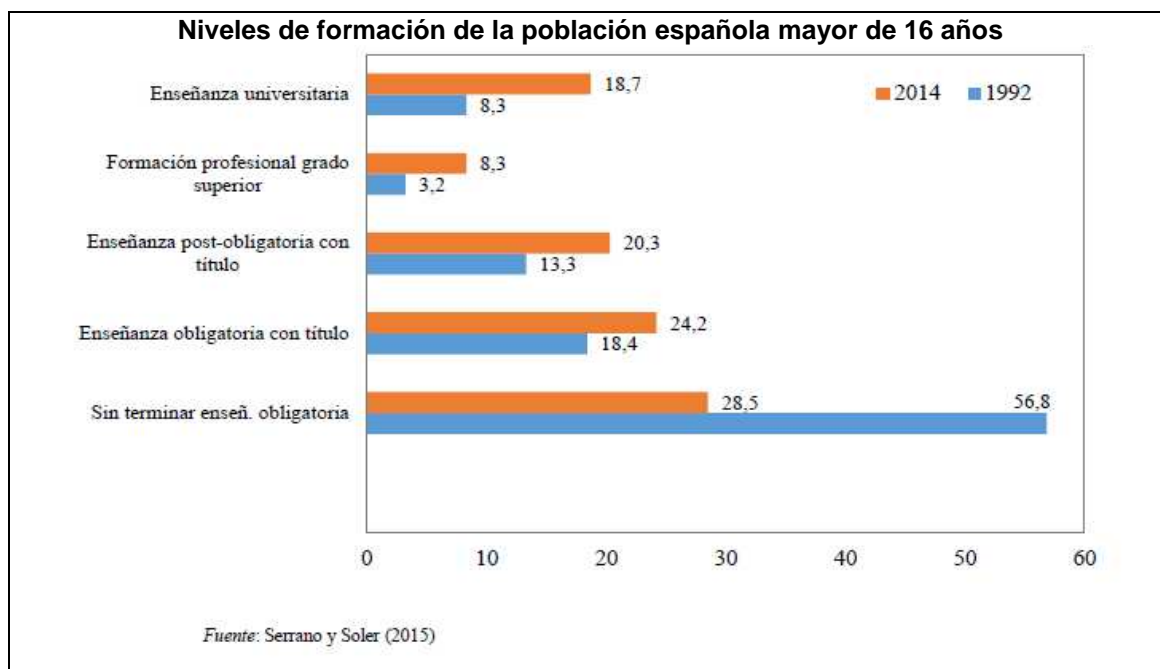


En materia de formación y educación, entre 1992 y 2014, mientras la población con más de 16 años de edad que no han completado sus estudios obligatorios

se reduce en 28,3 puntos porcentuales, la población con formación profesional superior o formación universitaria aumenta en 15,5 puntos porcentuales. Este resultado obedece a dos fenómenos:

- Por un lado, la salida progresiva de las personas de mayor edad y menor nivel medio formativo y,
- por otro, la entrada de los nuevos estratos de jóvenes que han completado niveles educativos muy superiores a los de sus antecesores.

Aunque el proceso de mejora educativa ha contribuido al aumento de la tasa de actividad en España y, en consecuencia al impulso de la renta per cápita, esta mejora del nivel medio formativo no ha ido paralelamente acompañada de una mejora en la inserción de los jóvenes en el mercado laboral que, además, han padecido con mayor intensidad los efectos de la crisis. La tasa de desempleo entre las personas analfabetas asciende al 56% y al 45% entre la población que no tiene los estudios primarios completos, mientras que no supera el 14% entre la población con educación superior y se sitúa en torno al 24% entre la población con algún tipo de formación posobligatoria.



La paradoja española es que, con cinco millones de personas sin empleo -la segunda tasa más alta de Europa (20%)-, hay que hacer frente a una situación de escasez de trabajadores porque los desempleados no tienen las cualificaciones que el mercado demanda. Las campañas electorales -demasiadas en los últimos tiempos- se han centrado más en la necesidad de crear puestos de trabajo para la legión de desempleados, sin contemplar la promoción de trabajadores cualificados para mover la economía.

"La fuerza de trabajo no tiene las cualificaciones que el mercado necesita, y eso es un problema real", constituyendo un lastre para la productividad, retrasa las inversiones y pone contra las cuerdas al sistema de pensiones, que

necesita a trabajadores con buenos salarios para que paguen las prestaciones a una población cada vez más envejecida.

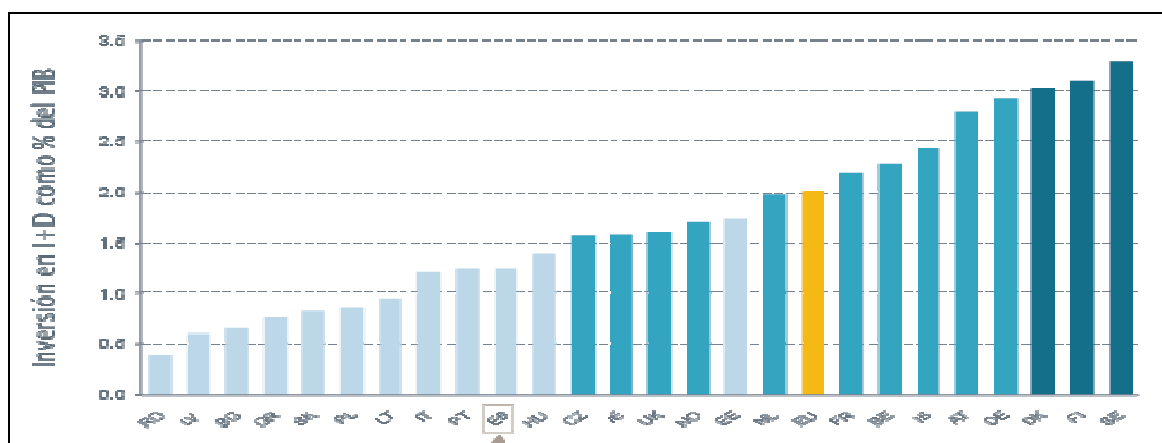
"La educación y el empleo están en dos universos alternativos, pero no están conectados realmente". El objetivo de la educación universitaria en España no está diseñado para conseguir un empleo. Esta sociedad necesita urgentemente profesionales digitales pero no hay suficientes lugares donde puedas aprender esas habilidades y España es un país que no está invirtiendo lo suficiente en tecnología.

Además de disponer de una renta un 30% inferior a la media de la UE-15, un trabajador español genera un 25% menos de productividad y la remuneración media está un 30% por debajo de los países europeos más productivos.

La industria española sufre fuertes carencias tecnológicas

Sólo el 8% de las empresas industriales españolas consideran que se encuentran en un nivel de digitalización avanzado, 25 puntos por debajo de la media global (33%). Por ello, el Ministerio de Industria ha promovido una serie de préstamos reembolsables por valor de 97,5 millones de euros para impulsar la Industria 4.0 en España, con interés del cero por ciento a diez años, un mínimo de 100.000 euros y un máximo del 80% del coste de los proyectos. Proyectos de investigación industrial destinados a adquirir conocimientos que resulten útiles para crear nuevos productos, procesos o servicios.

El principal problema es que España sufre un atraso crónico en materia de innovación, reflejado en el importante diferencial que nos separa de los países más dinámicos de la UE. Tras un importante esfuerzo realizado en el período 2004-2009, pasando del 1,04% del PIB al 1,24%, durante la crisis ha sido el país de la OCDE que más ha recortado las inversiones en I+D+i.



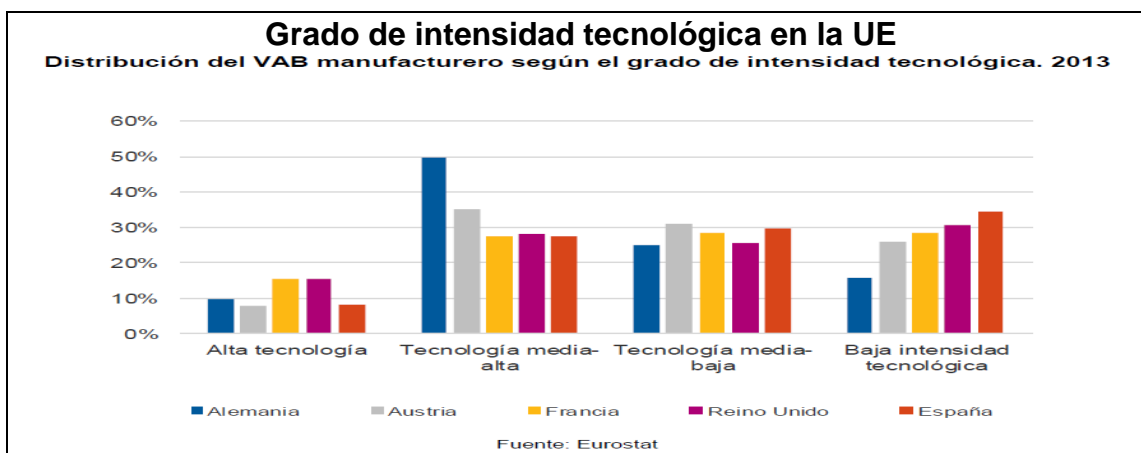
España continúa en el puesto 16º en inversión en I+D como porcentaje del PIB. Esta cifra sitúa a nuestro país entre los países de capacidad de innovación baja en este indicador. La tendencia a la baja desde 2010 ha ensanchado la brecha respecto a la media europea, disparando el diferencial respecto a los países más avanzados UE. Esta situación no se arregla acelerando medidas para

acometer proyectos de futuro, sin tener en cuenta que los déficits se sitúan en la necesaria adaptación de la industria española al actual entorno internacional.

Porque, durante las últimas décadas, la industria manufacturera española ha transitado hacia una especialización en actividades de baja intensidad tecnológica, denominadas comúnmente como “*industrias tradicionales*”, entre las que cabe destacar el peso de la industria agroalimentaria, de la metalurgia y de la industria del automóvil. Estas tres industrias concentran alrededor del 45% del VAB manufacturero español.

En alta tecnología se mueven los medicamentos; en media, los automóviles, la química y la maquinaria mecánica; y en baja, las metálicas básicas y, especialmente, el sector agroalimentario. En el otro extremo, las actividades avanzadas únicamente representan el 6,2% de la producción total.

Una de las vías para incrementar el progreso tecnológico, que se pone de relieve en el incremento en la productividad, no ha sido la ruta privilegiada en los años previos a la crisis.



El Fondo Monetario Internacional (FMI) critica las escasas ayudas que concede España a programas de innovación en empresas privadas, enmarcados en una escasa visión a largo plazo. Un incremento de 0,4 puntos del PIB en ayudas a I+D+i elevaría, a largo plazo, el crecimiento potencial de la economía en un 5% en porcentaje de PIB. El Estado español destina la mitad de ayudas que, por ejemplo, EEUU o Irlanda. Y sólo desembolsa una tercera parte de lo que dedican Francia o Corea, los líderes en esta materia. Superan a España hasta países como China, Hungría, Eslovenia, la República Checa o Portugal³.

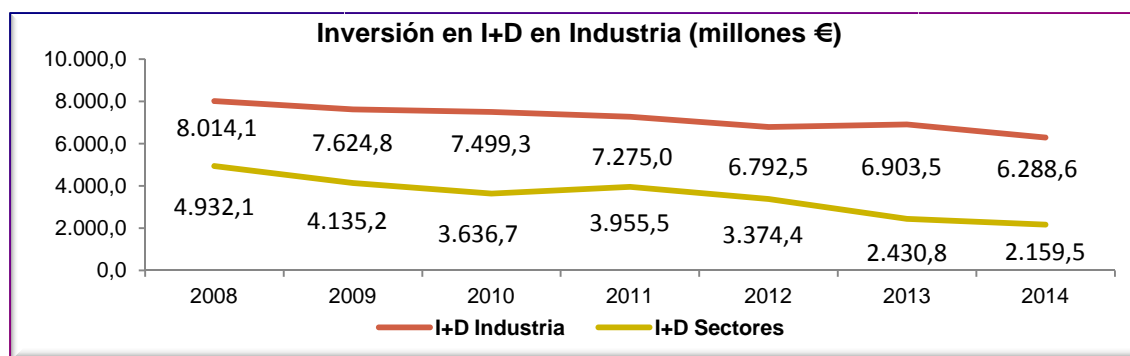
Actualmente, acometemos una recuperación económica sin innovación. El problema no es gastar más sino gastar mucho mejor. Para el FMI, hay que evitar que estos créditos fiscales se usen de forma espuria: *algunas multinacionales incurren en la mala práctica de llevarse los beneficios a otro país, dar pérdidas en el país que brinda estas ayudas y, por tanto, embolsarse el incentivo fiscal.*

³ Alemania y Finlandia se sitúan a la cola porque gozan de unos sectores industriales más potentes que precisan de menos ayudas.

La I+D de las empresas se suele enfrentar a dos grandes obstáculos:

- Por un lado, las empresas con menor tamaño tienen bastante difícil acceder al crédito, sobre todo después de las turbulencias financieras de la gran crisis.
- Por otro, las empresas sólo miden la I+D de acuerdo con el impacto que tiene en sus resultados. Y por eso, únicamente desarrollan aquello que pueda generarle beneficios.

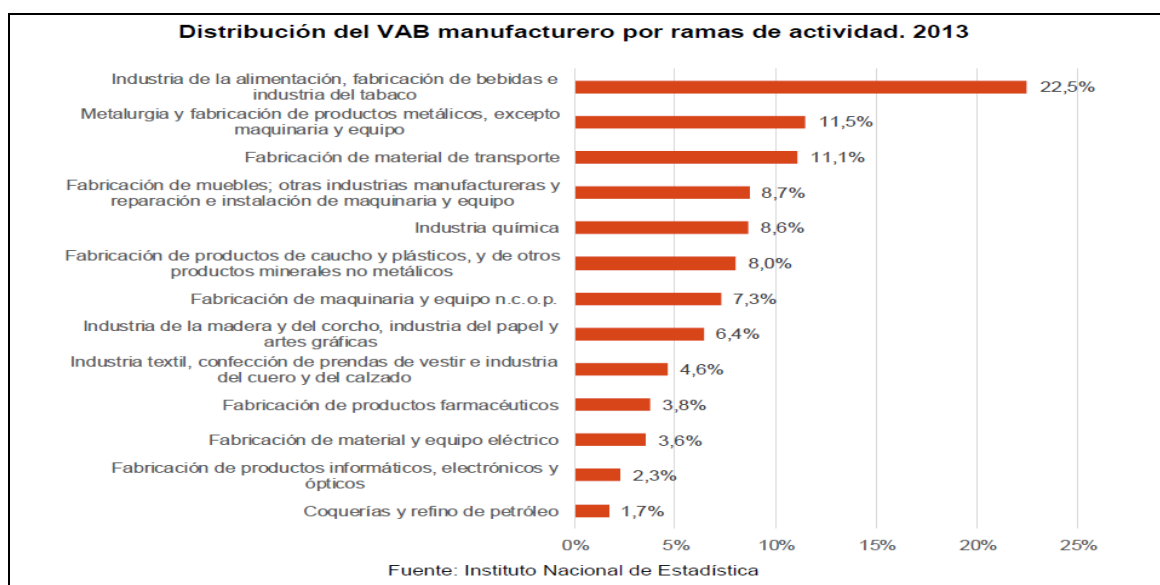
Mientras tanto, la administración pública ha reducido su aportación, en el período 2010-2014, en 1.800 millones de euros y las empresas privadas en 722 millones.



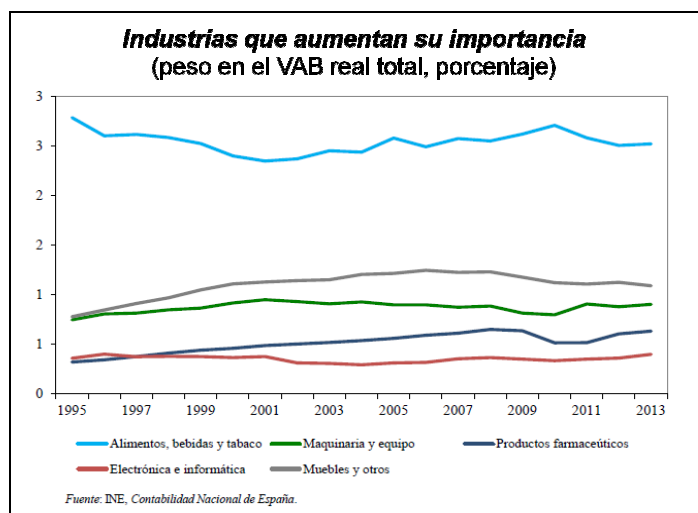
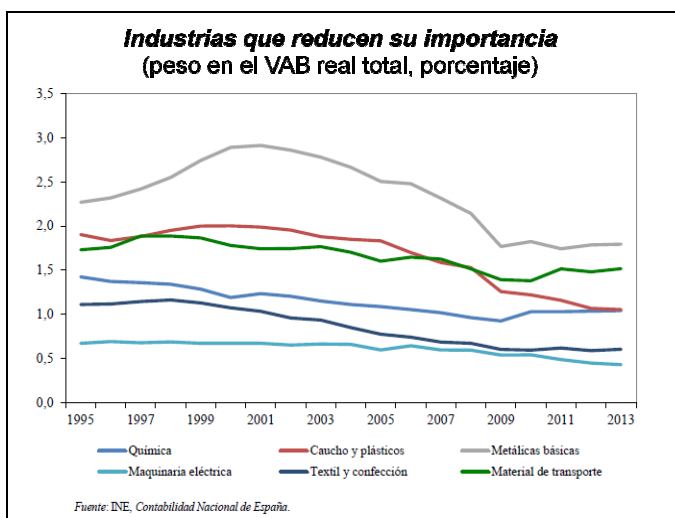
Fuente: INE

Situación y evolución de los sectores industriales

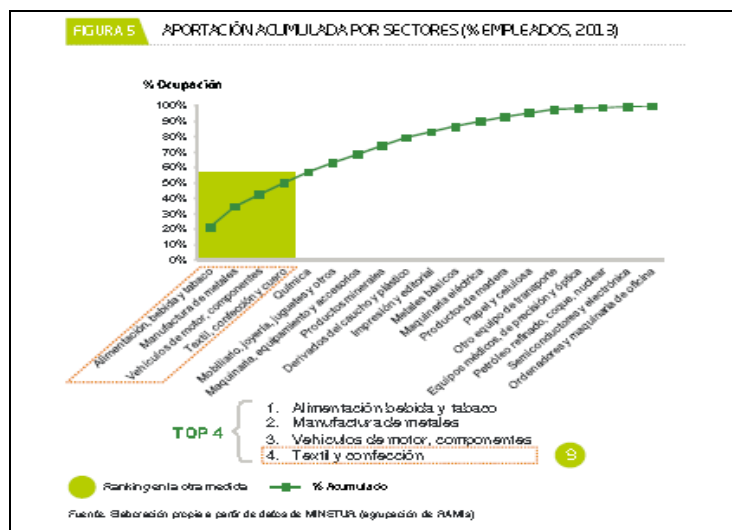
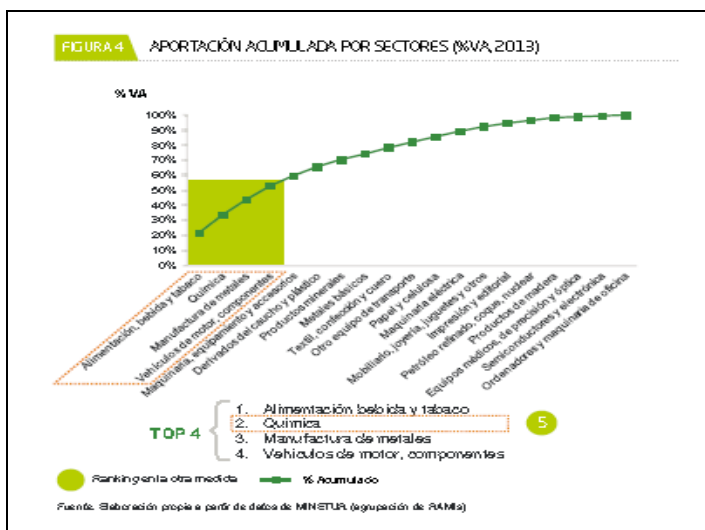
En la distribución del sector industrial por ramas de actividad, teniendo en cuenta su valor añadido bruto, destaca de forma importante el de la industria agroalimentaria, con casi una cuarta parte del total. Seguido, con casi la mitad del valor por la metalurgia y la fabricación de material de transporte. Entre estos tres sectores acaparan casi el 50% del VAB total de la industria española.



Si tomamos como referencia los veinte últimos años, los sectores que han venido encabezando el ranking en valor añadido total continúan manteniendo su posición, con incrementos poco sensibles en sectores como el de la electrónica e informática que parece aumentar tras la crisis, junto al de productos farmacéuticos. El agroalimentario se mantiene en cabeza a distancia. Sin embargo, la caída de determinados sectores, como el de metales básicos, caucho y plásticos, textil y confección se muestra más contundente, sobre todo, a partir del año 2000. Mientras que en menor medida se localiza también en el sector químico, con recuperación desde el año 2009 o el de material de transporte.



Cuatro sectores concentran el 50% del valor generado por la industria en términos de valor añadido y ocupación. Los tres sectores que más contribuyen, en ambos aspectos son: alimentación y bebidas; manufactura de metales; y vehículos de motor y componentes. A estos tres sectores se les suma el sector químico en términos de valor añadido y textil y confección en términos de ocupación.



A nadie le cabe duda de que uno de los principales inconvenientes a los que se enfrentan las grandes industrias manufactureras en nuestro país es al coste energético. No obstante, cuando agregamos los consumos para todos los sectores el grueso de esta factura queda diluido, aún así es patente el crecimiento exponencial que ha experimentado en los sectores de nuestro ámbito:

EVOLUCIÓN DEL CONSUMO DE ENERGÍA POR CADA 100 EUROS PRODUCIDOS.							
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
SECTOR INDUSTRIAL	2,0	2,2	2,3	2,3	2,4	2,3	2,2
ÁMBITO CCOO DE INDUSTRIA	1,3	1,8	1,8	1,8	1,8	2,2	1,7
Defensa	0,5	0,5	0,6	0,7	0,7	0,7	0,7
Energía	0,8	0,9	1,1	0,9	1,0	1,5	0,8
Industria básica	2,7	3,4	3,3	3,4	3,6	3,7	3,5
Bienes de consumo	0,9	1,1	1,0	1,1	1,2	1,1	1,0
Bienes de equipo	0,3	0,8	0,9	1,0	1,0	1,1	1,0
	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2008-2014
SECTOR INDUSTRIAL	10,0%	4,5%	-0,1%	2,7%	-3,4%	-4,2%	9,2%
ÁMBITO CCOO DE INDUSTRIA	38,5%	1,4%	-1,7%	2,4%	21,7%	-23,1%	32,3%
Defensa	8,4%	17,7%	18,7%	6,8%	-10,8%	0,8%	45,6%
Energía	4,6%	24,9%	-11,7%	2,5%	59,2%	-49,9%	-5,8%
Industria básica	26,5%	-2,4%	4,2%	4,0%	2,6%	-5,0%	30,4%
Bienes de consumo	14,4%	-4,1%	2,0%	14,5%	-5,8%	-9,0%	9,9%
Bienes de equipo	139,0%	2,2%	12,1%	5,5%	7,3%	-7,3%	187,3%

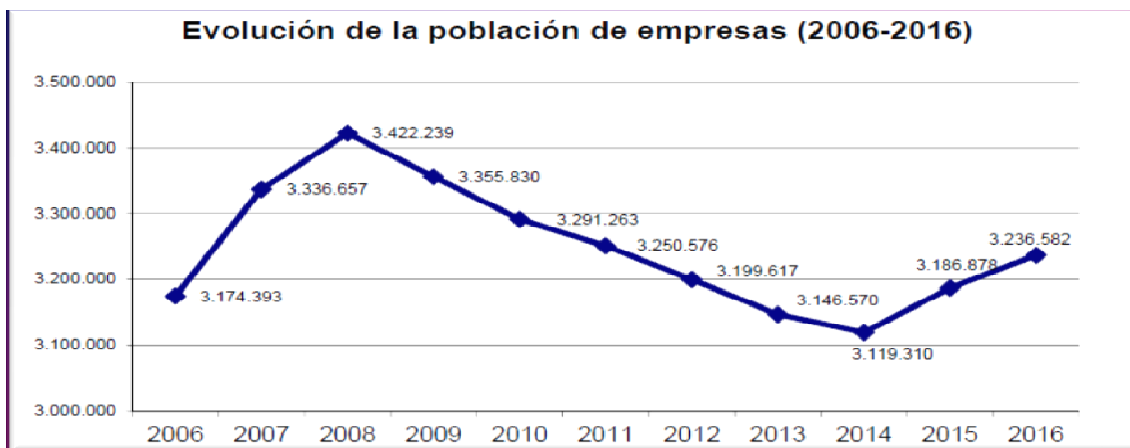
Fuente: Explotación específica de la EIE. Elabora: JM Díaz Bustamante. Economista CCOO Industria

Es notorio cómo crece el consumo energético muy por encima del que presenta el sector industrial en general. Destacan, por su significativo crecimiento en la intensidad energética, los bienes de equipo, sobre todo como consecuencia del cambio drástico que experimentó en 2009, en el que la producción se redujo a un ritmo abismalmente por encima que la contracción del gasto energético, lo que culminó ese incremento de más del 100% en la intensidad. Así, por ejemplo, se observa cómo la industria básica pasó de necesitar consumir 2,7 euros para producir 100 euros en 2009, a tener que consumir 3,5 en 2014 para generar la misma cantidad de producto (100 euros), esto significa que la intensidad energética (el gasto por cada 100 euros producidos) creció un 30,4% entre 2009 y 2014.

En materia de empleo industrial, mientras que en España el 94% de las empresas son microempresas (menos de diez trabajadores), el 40% con empleados, mientras que el 54% son autónomos, situándose el resto en el mediano y gran tamaño; en la industria, el 76% de las empresas tiene menos de diez ocupados y otro 19,7% entre 10 y 49 personas. Estas empresas emplearon al 45% del personal de sector, pero con una facturación que apenas representa la cuarta parte del total de la cifra de negocios. En cambio, las empresas grandes -entre 250 y más ocupados- representaron el 0,4% del total del sector industrial pero ocuparon al 33% del personal y facturaron el 55,5% de las ventas en 2014.

Dicha asimetría provoca que la dimensión media de los grupos españoles sea bastante inferior a la de otros países con un grado de desarrollo similar. Desde

el año 2008 se ha producido una pérdida de peso relativo de las empresas industriales, la población de compañías en España pasó de 3,42 millones en 2008 a 3,24 millones en 2015. De las que un 6% son industriales, un 12,5% se encuadran en la construcción y un 23% en el comercio y el 58% restante en el resto del sector de servicios



Fuente INE. Directorio Central de Empresas del INE

En 2015, más de 1,79 millones de empresas no emplearon a ningún asalariado, el 55,3% del total. Además, otras 895.574 (el 27,7% del total) tenían uno o dos empleados. Si se suman estos dos grupos, resulta que el 83,0% tenían dos o menos asalariados.

La reducción del empleo industrial alcanza al final de 2013, con respecto al mismo período de 2008, un 29,5%, un porcentaje sensiblemente superior al registrado en los servicios y se extiende a todas las regiones españolas, afectando de forma más clara a las más industriales. El empleo industrial empezó a recuperarse a partir del año 2014, mientras que el número de puestos de trabajo industriales equivalentes a tiempo completo creció un 2,9% en 2015 y un 3% en el primer trimestre de 2016, con 1.945.690 asalariados (quedamos muy lejos de los 2,5 millones de 2008).

En este trimestre, la variación anual del empleo industrial fue del 2,4%, y en el caso del empleo industrial manufacturero el crecimiento interanual fue del 3,1%. En ambos casos, se verifica el crecimiento de la productividad. En cuanto a la calidad del empleo generado, nos enfrentamos a la misma dinámica que en el conjunto de la economía, adoleciendo una vez más de la precariedad en la generación de empleo, repuntando la temporalidad. El empleo temporal crece a un ritmo del 15%, frente al 2,9% al que crece el indefinido. Lo que ha hecho que la tasa de temporalidad se dispare hasta el 20% en 2015 (18% en 2014), en media de los datos correspondientes a cada trimestre, porque más del 50% de los empleos generados en 2015 son de carácter temporal.

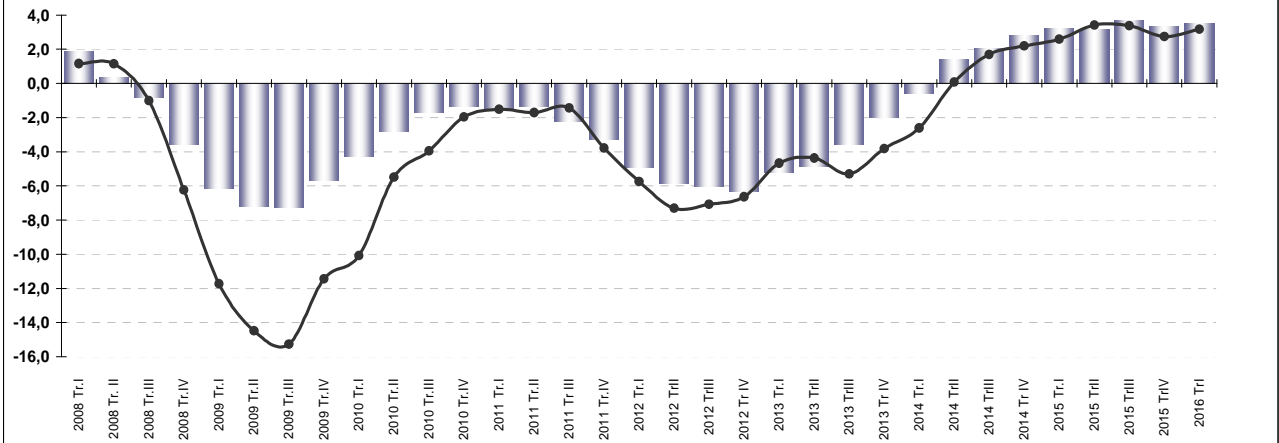
En 2015, la industria solo ha recuperado un 30% del empleo perdido durante el lustro de la crisis. Con una población activa superior a los 2,5 millones de personas (1,9 millones en la industria manufacturera) y una pérdida del 0,5% de población activa industrial, frente al 0,7% que se da en el total de la población. Esperando que en 2017 se recupere el 50% del empleo perdido.

Evolución del empleo industrial sobre el total (%)

EMPLEO TOTAL E INDUSTRIAL. Variación Interanual en %.Asalariados (total equivalente a tiempo completo).

Fuente INE. Contabilidad Nacional Trimestral.

Elabora José María Díaz Bustamante. Economista Estrategias Industriales. CCOO Industria



	2008 Tr.I	2008 Tr. II	2008 Tr. III	2008 Tr. IV	2009 Tr. I	2009 Tr. II	2009 Tr. III	2009 Tr. IV	2010 Tr. I	2010 Tr. II	2010 Tr. III	2010 Tr. IV	2011 Tr. I	2011 Tr. II	2011 Tr. III	2011 Tr. IV	2012 Tr. I	2012 Tr. II	2012 Tr. III	2012 Tr. IV	2013 Tr. I	2013 Tr. II	2013 Tr. III	2013 Tr. IV	2014 Tr. I	2014 Tr. II	2014 Tr. III	2014 Tr. IV	2015 Tr. I	2015 Tr. II	2015 Tr. III	2015 Tr. IV	2016 Tr. I
TOTAL	1,9	0,4	-0,8	-3,6	-6,1	-7,2	-7,3	-5,6	-4,3	-2,8	-1,7	-1,3	-1,4	-1,3	-2,2	-3,3	-4,9	-5,9	-6,0	-6,3	-5,2	-4,9	-3,6	-2,0	-0,6	1,4	2,0	2,8	3,2	3,2	3,7	3,3	3,5
INDUSTRIA	1,2	1,1	-1,0	-6,2	-11,7	-14,5	-15,3	-11,4	#####	-5,5	-4,0	-2,0	-1,5	-1,7	-1,4	-3,8	-5,7	-7,3	-7,1	-6,6	-4,7	-4,4	-5,3	-3,8	-2,6	0,1	1,7	2,2	2,6	3,4	3,4	2,7	3,2

Evolución del empleo industrial

Respecto a los sectores, han mantenido la siguiente evolución en 2015, en relación al año 2014:

- El sector de Defensa, dependiente en gran medida de los presupuestos públicos y viéndose restringidos cada año, es el que mayor pérdida contempla. Podemos calificar este año como malo para este sector, puesto que se ha perdido el 8,32% del empleo.

En la raíz de esta circunstancia nos encontramos con la clara sustitución de empleo indefinido por empleo de carácter temporal, con mantenimiento -cuando no incremento- de la intensidad de la tasa de explotación de la fuerza de trabajo. De hecho, el empleo temporal ha crecido en 4.668 personas, en tanto que el indefinido cayó en casi 10.000 asalariados, de ahí que el efecto compuesto haya sido una reducción del empleo del sector en 5.000 trabajadores. Estos flujos descompensados, en los que se ha expulsado al 16% de los trabajadores indefinidos, se han saldado con la subida de la tasa de temporalidad en 10 puntos, hasta alcanzar el 29,3%.

En el primer trimestre de 2016, el empleo de Defensa sufrió una reducción del 3%, casi 1.900 trabajadores menos, se ha efectuado a través de la expulsión de los contratos temporales.

- La EPA refleja los problemas del sector eléctrico, sobre todo en su vertiente de renovables, que ha crecido al albor de las administraciones públicas y que en su errático comportamiento parecen que se ha alineado en favor de los procesos tradicionales. En

2015 hay casi 4.200 trabajadores menos en las eléctricas que en 2014. En el resto de las actividades energéticas se constata un crecimiento del empleo, consecuencia de la reactivación de la actividad en económica.

En cuanto a la precariedad del empleo, es en el caso de las eléctricas donde se ha acusado un incremento, puesto que el flujo de asalariados ha supuesto la salida del 8% de indefinidos (4.900), con una tímida reposición a través de la contratación temporal de cerca de 700, lo que se salda con un incremento de la temporalidad desde el 12% al 14% en 2015. En las otras actividades sectoriales se está produciendo la conversión de temporales en indefinidos.

También se ha perdido empleo en energía durante el primer trimestre de 2016, casi el 15% respecto al mismo trimestre del año anterior, en este caso ha sido el indefinido el castigado.

- En términos agregados, el sector de la industria básica ha visto crecer su volumen de asalariados en casi 29.800 personas, un 9,3%. El 61% del empleo generado se ha ubicado en la industria farmacéutica (18.000 trabajadores). La segunda gran aportación la realiza la siderurgia, cuyo volumen de asalariados crece en casi 6.500. También realiza una aportación significativa la industria de aceros especiales y forjas, que ha incorporado casi 5.000 trabajadores.

En cuanto a la calidad del empleo, lo único a resaltar es que se ha mantenido con una temporalidad que ligeramente supera el 16%, si bien en la industria farmacéutica el número de trabajadores temporales prácticamente se ha duplicado, lo que puede ser sintomático de que el tirón de una actividad como ésta, en la que se requiere determinada cualificación a la mano de obra, quizá no sea todavía muy arraigada.

En este sector, durante el primer trimestre de 2016 el empleo ha crecido en casi 10.000 personas, respecto al mismo período de 2015, un 3% prácticamente, con generación de indefinido.

- En cuanto al de bienes de consumo, junto con el de bienes de equipo, es el que más crecimiento ha aportado al conjunto de la industria, pues la media de su volumen de asalariados ha crecido en 33.400 trabajadores. Al contrario que en el caso del sector anterior, la temporalidad ha experimentado un repunte, puesto que 15.202 de los trabajadores incorporados lo han sido temporales, elevando la tasa de temporalidad del sector desde el 17,9% al 19,4%.

Por ramas de actividad, las industrias que se dedican a ocio y deporte, ópticas y bienes de consumo han perdido empleo, y de forma muy intensa las ópticas. El incremento del empleo observado en el sector se debe a la industria de automoción, componentes de auto, perfumería textil y moda. La que mayor incidencia ha tenido es la rama de fabricación de automóviles, puesto que aporta 16.000 nuevos asalariados (un 6% más que el año anterior), de los cuales 8.000 están contratados de forma temporal, elevando la tasa de precariedad del 15 al 17%.

También es importante la aportación del sector de componentes de automoción, que parece verse arrastrado por el tirón que experimentan sus clientes los fabricantes. En términos relativos crece en un 6,7%, lo que ha significado en torno a 9.200 asalariados más que en 2014; pero también con un recurso acusado a la precariedad, puesto que en torno a 7.000 de esas incorporaciones lo han hecho mediante contrato temporal, lo que eleva la tasa de precariedad del sector desde el 16% al 20%.

El número de asalariados del sector de la moda ha crecido en un 6,24%, casi 7.200 trabajadores más que en 2014. Además, en este caso, el crecimiento del número de asalariados de las industrias de textil y moda se ha debido casi exclusivamente a la contratación de trabajadores de forma indefinida, lo que ha corregido la tasa de temporalidad desde el 26% de 2014 al 24,6% en 2015.

También ha tenido un comportamiento positivo, en cuanto a la evolución del empleo en el primer trimestre de 2016, puesto que se incorporaron casi 44.000 trabajadores (7%, respecto al mismo trimestre de 2015), la mitad mediante contrato indefinido.

- El sector de bienes de equipo es el primero en cuanto a aportación de crecimiento de asalariados durante 2015. En concreto, son casi 35.000 asalariados más en 2015 (5,2%), de los que en torno a 26.000 se han incorporado con contratos temporales, elevando la tasa de precariedad hasta el 22,4% en 2015, frente al 19,6% que presentaba en 2014. Por ramas, destaca la de montaje y mantenimiento, que aporta el 56% de la variación total de este sector. Entran en estas actividades casi 20.000 trabajadores, de los que casi 15.000 son temporales, lo que eleva la precariedad entre estas empresas hasta el 25,3% (22,5% en 2014).

El empleo, en el primer trimestre de 2016, creció un 2,7% anual en este sector, se cuentan 23.000 asalariados más que en el mismo período de 2015.

- La misma dinámica diferencial se da en el ámbito de actuación del sector agroalimentario y del campo. En el que el sector campo ha visto crecer el empleo, mientras que en la industria alimentaria se ha producido una pérdida en 2015.

El sector de la industria cárnica es el que tiene mayor incidencia en la variación del empleo, puesto que, representando solo el 11% del empleo total del ámbito en 2014, explica casi el 30% de la variación del empleo. En el caso del temporal, también tiene refleja esta gran incidencia, puesto que solo estaba adscrito a esta industria el 5,5% de los trabajadores temporales del ámbito agroalimentario y del campo, en tanto que el 28% del crecimiento del empleo temporal total del ámbito lo ha hecho por estas industrias, algo similar acontece con bebidas y tabaco. Por tanto, en estos sectores la precariedad se ha acusado de una forma más intensa que en el resto del ámbito de actuación de estas ramas de actividad.

EMPLEO ASALARIADO CCOO INDUSTRIA. PROMEDIO ANUAL (MEDIA DE LOS 4 Tre.).ESPAÑA					
	2008	2014	2015	2014-2015	2014-2015 en %
AEROSPAZIAL	20.947	32.928	28.721	-4.207	-12,78
ARMAMENTO Y VEHÍCULOS	6.353	3.700	2.854	-846	-22,87
TIC	5.426	7.700	4.849	-2.851	-37,03
NAVAL	29.864	15.788	18.692	2.905	18,40
DEFENSA	62.590	60.116	55.116	-5.000	-8,32
ELÉCTRICAS	60.234	71.706	67.509	-4.197	-5,85
GAS PETRÓLEO Y AFINES	33.708	35.785	38.264	2.479	6,93
ESTACIONES DE SERVICIO	56.720	50.774	51.733	959	1,89
ENERGÍA	150.662	158.265	157.505	-760	-0,48
INDUSTRIA QUÍMICA	170.393	128.907	128.843	-64	-0,05
INDUSTRIA EXTRACTIVA	5.840	4.785	4.141	-644	-13,46
MINERÍA NO ENERGÉTICA	3.918	8.216	8.164	-52	-0,64
SIDERURGIA	102.276	67.624	74.034	6.411	9,48
MATERIALES NO FERROSOS	17.366	12.397	11.062	-1.335	-10,77
ESPECIALES Y FORJA	25.455	13.420	18.321	4.901	36,52
VIDRIO Y CERÁMICA	44.281	19.053	21.542	2.488	13,06
QUÍMICOFARMACEÚTICA	65.485	65.857	83.942	18.085	27,46
INDUSTRIA BÁSICA	435.013	320.258	350.048	29.790	9,30
GAMA BLANCA	16.580	10.943	12.098	1.155	10,55
OCIO Y DEPORTE	8.294	4.938	4.293	-645	-13,06
ÓPTICAS	9.275	5.143	3.980	-1.163	-22,61
BIENES DE CONSUMO	10.183	5.391	5.152	-240	-4,45
AUTO	380.743	286.155	302.147	15.993	5,59
COMPONENTES DE AUTO	160.513	139.136	148.383	9.247	6,65
PERFUMERÍA	31.457	30.010	31.890	1.880	6,26
TEXTIL Y MODA	191.376	114.801	121.960	7.159	6,24
BIENES DE CONSUMO	808.420	596.516	629.902	33.386	5,60
BBEE MECÁNICOS	289.159	214.288	225.787	11.499	5,37
MONTAJE Y MANTENIMIENTO	580.373	341.799	361.656	19.857	5,81
BBEE ELÉCTRICOS	70.819	48.871	43.862	-5.010	-10,25
TIC	91.253	56.807	65.145	8.338	14,68
BIENES DE EQUIPO	1.031.603	661.764	696.449	34.685	5,24
Total	2.488.289	1.796.918	1.889.019	92.101	5,13

Fuente: E.P.A del I.N.E. Elabora: JM Díaz Bustamante. Secretaría de Estrategias Industriales. CCOO Industria
Los datos inferiores a 5.000 tienen un gran margen de error.

EMPLEO ASALARIADO TEMPORAL					
	2008	2014	2015	2014-2015	2014-2015 en %
	4.286	4.787	6.881	2.095	43,76
	767	295	878	583	197,38
	1.136	941	703	-237	-25,23
	12.031	5.444	7.671	2.228	40,92
Total	18.220	11.466	16.134	4.668	40,71
	9.573	8.809	9.490	681	7,73
	7.070	6.863	6.370	-493	-7,18
	13.363	10.015	9.245	-769	-7,68
Total	30.006	25.686	25.105	-582	-2,26
	21.856	25.237	22.588	-2.648	-10,49
	884	514	382	-132	-25,72
	659	1.287	1.495	208	16,16
	25.138	13.147	14.369	1.222	9,29
	4.494	2.203	2.111	-93	-4,20
	5.978	2.239	2.354	115	5,12
	7.099	2.512	3.073	561	22,33
	7.759	5.804	10.676	4.872	83,95
Total	73.866	52.944	57.048	4.105	7,75
	3.426	1.649	2.995	1.347	81,70
	812	1.470	999	-471	-32,02
	1.995	623	1.158	535	85,87
	1.764	399	388	-11	-2,82
	59.777	44.124	52.096	7.973	18,07
	40.124	22.497	29.583	7.087	31,50
	4.997	6.107	4.695	-1.412	-23,12
	50.054	29.854	30.008	155	0,52
Total	162.949	106.721	121.923	15.202	14,24
	47.426	36.454	41.226	4.772	13,09
	172.083	76.846	91.466	14.620	19,02
	17.490	5.262	8.263	3.002	57,05
	15.575	11.115	14.837	3.723	33,49
Total	252.573	129.676	155.792	26.116	20,14
Total	537.613	326.492	376.001	49.509	15,16

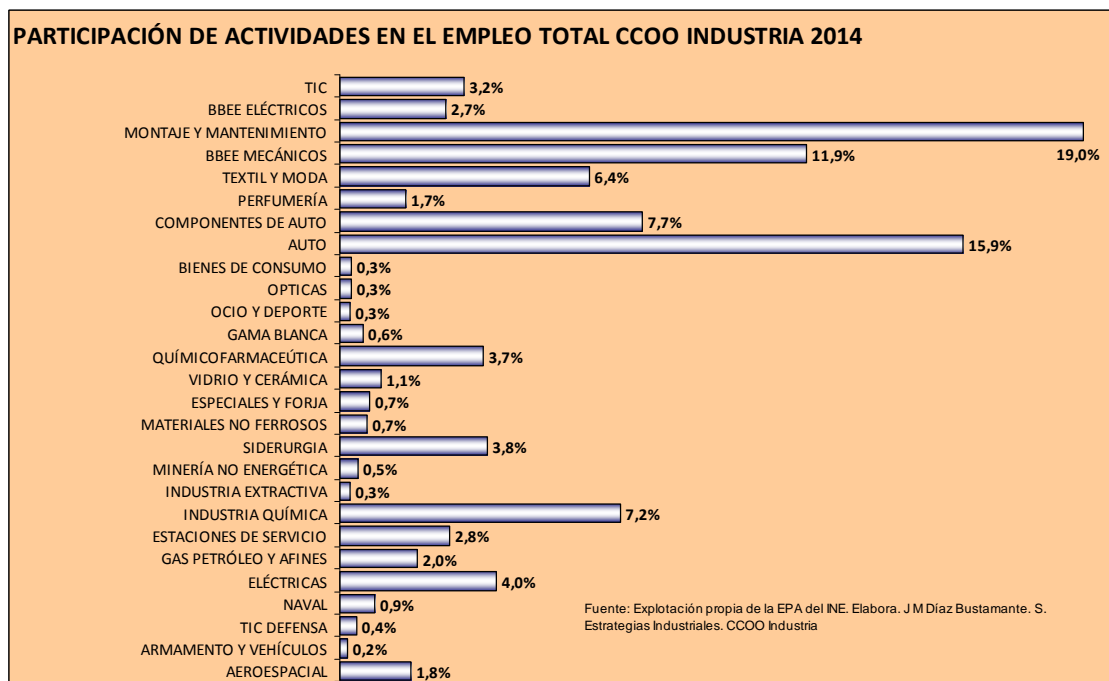
Es patente que lo que crece es el empleo temporal en el caso de la industria, en tanto que en el sector campo es el empleo indefinido el que explica el incremento, creciendo 11.000 asalariados y 5.500 con contrato temporal. En la industria alimentaria, se perdieron casi 8.200 empleos indefinidos, que no fueron completamente cubiertos con el empleo temporal que lo ha sustituido, puesto que se generó 7.000 empleos temporales en este sector.

EMPLEO ASALARIADO FEAGRA CCOO. PROMEDIO ANUAL (MEDIA DE LOS 4 Tre.).ESPAÑA				
	2014	2015	2014-2015	2014-2015 en %
AGROPECUARIO Y ACUICULTURA	427.936	443.800	15.864	3,71
FORESTAL	21.671	22.857	1.186	5,47
SECTOR CAMPO	449.607	466.657	17.050	3,79
BEBIDAS Y TABACO	58.263	56.215	-2.048	-3,51
CÁRNICO	93.749	105.507	11.758	12,54
RESTO INDUSTRIA ALIMENTARIA	230.177	219.360	-10.818	-4,70
SECTOR INDUSTRIA ALIMENTARIA	382.189	381.082	-1.108	-0,29
Total	831.796	847.738	15.942	1,92

Fuente: E.P.A del I.N.E. Elabora: JM Díaz Bustamante. Secretaría de Estrategias Industriales. CCOO Industria
Los datos inferiores a 5.000 tienen un gran margen de error.

EMPLEO ASALARIADO TEMPORAL FEAGRA CCOO. PROMEDIO ANUAL (MEDIA DE LOS 4 Tre.).ESPAÑA				
	2014	2015	2014-2015	2014-2015 en %
AGROPECUARIO Y ACUICULTURA	265.545	271.056	5.511	2,08
FORESTAL	10.058	10.507	449	4,46
SECTOR CAMPO	275.603	281.563	5.960	2,16
BEBIDAS Y TABACO	7.137	8.901	1.764	24,71
CÁRNICO	18.976	22.560	3.584	18,89
RESTO INDUSTRIA ALIMENTARIA	45.216	46.899	1.683	3,72
SECTOR INDUSTRIA ALIMENTARIA	71.329	78.360	7.031	9,86
Total	346.931	359.922	12.991	3,74

En cuanto a la participación de los sectores, teniendo en cuenta el empleo que incorporan, destacan sobremanera los de mantenimiento y montaje y el de automoción, con el 35% del empleo total. Si se le suma el tercer sector con mayoría de empleo, los bienes de equipo mecánicos, casi llega al 50%.



Respecto a los costes de personal, el reparto de la riqueza generada se está escorando hacia las rentas de capital (Excedente Bruto de Explotación, ahora calificado con el anglicismo EBITDA), ya que la masa salarial -incluyendo las indemnizaciones- habría pasado de recibir el 54,3% del Valor Añadido en 2008 a percibir el 53,1% en 2014, es decir, 1,2 puntos menos; en euros estamos hablando de casi 1.100 millones menos que si se hubiera mantenido el peso de la masa salarial en el 54,3% de la riqueza generada en estos sectores.

A su vez, también decayeron los costes laborales unitarios, es decir, la masa salarial por cada unidad de producción. Así, en 2008 por cada 100 euros producidos se gastaban en personal 12,6, sin embargo en 2014 ya habían bajado hasta los 11,8, y eso sin detraer el monto de las indemnizaciones.

Según el Directorio Central de Empresas, publicado por el Instituto Nacional de Estadística, el número de empresas siguió reduciéndose en 2015, si bien en una cuantía que es el 50% de la observada en el año anterior. Así, 2015 muestra 162.642 empresas adscritas a los sectores de responsabilidad federal (84% del total), lo que suman 2.854 menos que en 2014 (en ese año se dieron de baja 5.251).

Tal y como ocurrió en 2014, salvo en el caso de energía, todos los sectores federales han perdido tejido. Como se viene corroborando desde la eclosión de la crisis, nuestro tejido experimenta una destrucción proporcionalmente más alta que la producida en el conjunto de la economía, sobre el que la pérdida en este ámbito explica el 20,5% del total.

En términos absolutos, en el último año el sector más perjudicado es el de bienes de equipo, que ha perdido casi 1.700 empresas, seguido del de bienes de consumo, que pierde 796. En términos porcentuales, los más perjudicados

este año han sido la industria básica y la industria de defensa, que han perdido el 4,4% y el 2% de su tejido respectivamente.

EMPRESAS CON ASALARIADOS CCOO INDUSTRIA.				
Fuente: DIRCE. Elabora: JM Díaz Bustamante. Economista Estrategias Industriales CCOO Industria				
	2014	2015	2014-2015	
DEFENSA	836	819	-17	-2,0%
ENERGÍA	7.388	7.439	51	0,7%
INDUSTRIA BÁSICA	9.681	9.253	-428	-4,4%
BIENES DE CONSUMO	55.315	54.519	-796	-1,4%
BIENES DE EQUIPO	92.276	90.612	-1.664	-1,8%
Total CCOO Industria	165.496	162.642	-2.854	-1,7%
Total Economía	1.446.827	1.432.876	-13.951	-1,0%
CCOO Industria / economía	11,4%	11,4%	20,5%	

Si se compara la participación que tiene cada sector en la aportación a la variación total del tejido de nuestro ámbito, se puede comprobar cómo aquellos que sufren mayor reducción tienen una repercusión en la variación total que supera con creces su participación en el tejido.

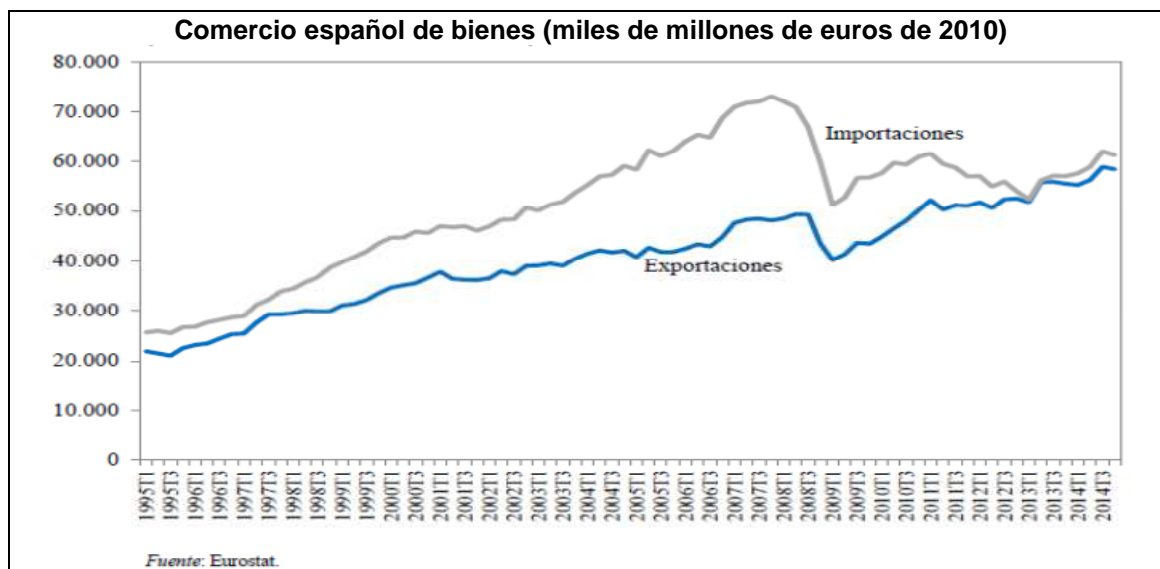
En este marco, la externalización de actividades, funciones y servicios es un objetivo que se han marcado siete de cada diez empresas españolas, afectando, sobre todo, a los departamentos de administración, producción, operaciones, tecnología de la información y comercial, por parte de las empresas más especializadas, mientras que distribución, transporte, ventas, RRHH, informática... son las habituales. También se han pasado a externalizar funciones de mayor valor añadido, como la logística, procesos auxiliares de la industria, servicios de atención al cliente... Todo ello, en aras a preservar el negocio principal de la compañía.

Exportaciones y evolución del comercio exterior

Volvemos a resaltar que el crecimiento que presenta nuestra economía en el primer trimestre de 2016 es muy intenso, a tasas que no se veían desde el año 2007. El tirón de la actividad nos devuelve al patrón de crecimiento deficitario respecto al sector exterior, en el que la aportación que hace la demanda nacional al crecimiento del PIB se ve frenada por el resultado del comercio exterior, en el que las importaciones crecen a un ritmo multiplicado respecto al de las exportaciones.

España sufre los inconvenientes de excesiva orientación de sus exportaciones hacia los países de la UE, que le impide beneficiarse de un comercio internacional que se expande, sobre todo en los países emergentes, aunque viene acometiendo un esfuerzo de penetración en esos mercados que dará su fruto en los años posteriores. Mientras tanto, cualquier desaceleración de las exportaciones castiga el avance de una industria como la española que ya desde el final del decenio de 1990 se hizo muy dependiente de los mercados exteriores, para poder compensar el incremento de las importaciones.

La dependencia de *inputs* importados es todavía mayor en las actividades más intensivas en tecnología. Es un rasgo generalizado del tejido productivo, consecuencia de su tradicional debilidad tecnológica y de su limitado esfuerzo investigador, que la obligaría a proveerse en el exterior de los *inputs* intermedios que se incorporan en las producciones donde el progreso técnico constituye un factor determinante de la competitividad.



Para el conjunto de la economía, las filiales extranjeras compran el doble que las empresas controladas por el capital nacional. En la medida en que estas filiales representan en torno al 30% de la producción total, contribuyen a elevar en seis puntos porcentuales la propensión a importar media de las empresas ubicadas en el territorio nacional.

Durante 2015, las exportaciones de nuestro ámbito han crecido un 4,8%, lo que significa que perdió fuelle respecto al crecimiento que presentaba en el primer semestre, que se situaba por encima del 6%. La evolución de las exportaciones en las actividades que están enmarcadas en cada uno de los sectores industriales ha sido dispar:

- En el sector energético, el volumen de las exportaciones ha disminuido como resultado exclusivo de la negativa evolución de las exportaciones de gas, petróleo y materias afines, que cayó en un 29%, arrastrando a todo el subsector.
- El sector de bienes de consumo se sitúa en el otro extremo de la balanza, al presentar el crecimiento más acusado de la demanda exterior, incrementando su facturación externa hasta casi un 13%. Por supuesto, el subsector que más incidencia tiene es el de fabricantes de auto, resultando textil y moda el siguiente subsector en incidencia.
- Las exportaciones de Defensa crecen un 6%, consecuencia de la agregación de las reducciones y crecimientos que ha habido en las diferentes actividades del sector. Así, en el caso del naval, las exportaciones han disminuido un 17,3%, caída que ha compensado el

crecimiento tanto en la demanda externa de TIC de defensa como en la de aeroespacial.

- El sector de Industria básica baja su ritmo de crecimiento respecto al que presentó en la primera mitad del año. En todo 2015 creció un 3,5%. Salvo la siderurgia, los aceros especiales y la industria extractiva, todas las actividades incluidas muestran crecimiento. De las que tienen evolución positiva destacan la minería no energética, con una tasa de crecimiento del 17% y la químico-farmacéutica, que creció un 8%.
- El sector de bienes de equipo ve crecer sus exportaciones en un 6,3%. Las actividades más influyentes en el crecimiento han sido la fabricación de bienes y material eléctricos, y la fabricación de bienes y material mecánicos.

En cuanto a la estructura que presenta la demanda exterior de nuestros sectores explicaría también gran parte de la incidencia que tienen los mismos en la evolución total de nuestras exportaciones. Así, entre bienes de consumo, industria básica y bienes de equipo, se explican casi el 90% de las exportaciones, con especial preeminencia de los bienes de consumo, dado que la industria del auto explica por sí misma el 21% de las exportaciones y el subsector de textil y moda representa el 10% de dicho total. Le sigue la industria básica, en la que destaca la Industria química que explica por sí sola el 12% de la demanda exterior. También destacan, entre los bienes de equipo, los de equipo mecánicos, que representan el 11,5% de las exportaciones.

Por su parte, las importaciones han crecido el 2,2% en 2015, ralentizando el ritmo que presentaban a principio de año, con más del 3,5%. Hay que tener en cuenta que esta contención en la importación se debe a la estrategia geopolítica que ha estado usando Occidente frente al conflicto ucraniano y a la incursión del DAES en el escenario político de Oriente medio, lo que ha hecho que los precios de la materia prima energética estén por debajo de lo que está marcando el mercado, traduciéndose en una contención de la demanda de importaciones total. Si quitáramos la parte de energía, veríamos que las importaciones crecen un 13% más que las exportaciones, el triple en valor absoluto.

El recorte que ha experimentado el montante total de las importaciones de gas, petróleo y afines, durante 2015, es el que ha hecho posible que el déficit comercial asociado a las actividades de nuestro ámbito se haya visto disminuido. En concreto, el saldo comercial mejoró en casi 3.017 millones de euros, pasando de un déficit de 44.694 millones en el primer semestre de 2014 a 41.676 en el mismo período de 2015, lo que significa una reducción anual del déficit del 6,8%.

En cualquier caso, no nos podemos dejar engañar por el canto de sirenas que supone la bajada de de las importaciones energéticas, puesto que el saldo comercial del resto de las actividades es deficitario, salvo en el caso de los bienes de consumo, sobre todo, como consecuencia de las exportaciones del sector de los fabricantes de automoción, como ya se ha reiterado.

EVOLUCIÓN SALDO COMERCIAL CCOO INDUSTRIA. EXPLOTACIÓN POR CNAES. Miles de Euros.				
<i>Fuente: ICEX. Elabora: JM Díaz Bustamante. Sectr. Estrategias Industriales CCOO Industria</i>				
	2014	2015	2014-2015	
AERESPACIAL	1.848	1.173	-675	-36,5%
ARMAMENTO Y VEHÍCULOS	99	114	15	14,9%
TIC	-1.326	-1.939	-613	46,2%
NAVAL	569	475	-94	-16,4%
DEFENSA	1.190	-177	-1.367	-114,9%
ELÉCTRICAS	206	171	-36	-17,3%
GAS PETRÓLEO Y AFINES	-37.416	-26.125	11.292	-30,2%
ESTACIONES DE SERVICIO	0	0	0	--
ENERGÍA	-37.210	-25.954	11.256	-30,3%
INDUSTRIA QUÍMICA	-3.858	-4.559	-701	18,2%
INDUSTRIA EXTRACTIVA	-976	-1.086	-110	11,2%
MINERÍA NO ENERGÉTICA	-2.575	-2.252	323	-12,5%
SIDERURGIA	921	474	-447	-48,6%
MATERIALES NO FERROSOS	2.629	2.850	221	8,4%
ESPECIALES Y FORJA	486	413	-73	-15,1%
VIDRIO Y CERÁMICA	-143	-245	-102	71,1%
QUÍMICOFARMACEÚTICA	-2.255	-3.376	-1.121	49,7%
INDUSTRIA BÁSICA	-5.771	-7.781	-2.010	34,8%
BIENES DE CONSUMO	-56	-75	-19	34,0%
VARIOS (ÓPTICAS, G. BLANCA)	-1.785	-1.843	-59	3,3%
AUTO	15.955	16.681	726	4,6%
COMPONENTES DE AUTO	-7.340	-8.264	-924	12,6%
PERFUMERÍA	1.080	1.160	80	7,4%
TEXTIL Y MODA	-4.154	-4.949	-795	19,1%
BIENES DE CONSUMO	3.700	2.710	-990	-26,8%
BBEE MECÁNICOS	1.436	-652	-2.088	-145,4%
MONTAJE Y MANTENIMIENTO	1.256	1.375	119	9,5%
BBEE ELÉCTRICOS	2.148	1.536	-611	-28,5%
TIC	-11.443	-12.734	-1.291	11,3%
BIENES DE EQUIPO	-6.603	-10.474	-3.872	58,6%
Total	-44.694	-41.676	3.017	-6,8%

Propuestas de actuación sindical en materia de política industrial

Las líneas de política industrial deben beneficiar del concurso de otras políticas que no son propiamente industriales, y en particular de cuatro de ellas:

1. La política energética, que influye sobre la competitividad precio de las manufacturas.
2. La política de infraestructuras físicas, redes de transporte principalmente, y tecnológicas, para que la industria española reduzca su brecha digital y el importante diferencial en intensidad tecnológica que nos separa de los países más dinámicos de la UE.
3. La política educativa, que debe garantizar el paulatino ascenso del capital humano. Dos aspectos relacionados con las empresas merecen especial atención:
 - a) El primero, la formación en la empresa, que adapta al trabajador a las características específicas de los puestos de trabajo.
 - b) El segundo, el impulso de la formación profesional dual, que acerque la preparación de los trabajadores a las exigencias de los puestos de trabajo, en los aspectos teóricos y en la práctica.

4. La política laboral, que debe favorecer el empleo estable sobre el que desarrollar la formación en la empresa.

En España, las propuestas para dar solidez al crecimiento pasan por disputar el reparto de la renta, incluyendo su redistribución por parte del Estado; la protección de las personas desempleadas; un plan de empleo para las mujeres y los jóvenes; asegurar el sistema de pensiones; impulsar la industria; y retomar el papel de la concertación. Para que la economía genere salarios, que ganen poder adquisitivo de forma real, teniendo en cuenta las ganancias de productividad, recomponiendo el marco laboral actual a través del impulso de la negociación colectiva.

Porque la reforma laboral consiguió que la legislación social ni persiga ni desincentive a las empresas frente al recurso del “*disciplinamiento*” de la fuerza de trabajo, instrumentando la precariedad como método de gestión de las relaciones industriales con la mano de obra. Por esa razón es urgente su derogación, restituyendo las garantías laborales sustraídas desde el año 2010.

Para CCOO, los objetivos pasan por construir más Estado y mejores instituciones laborales. Una respuesta a la crisis, liderada desde el sector público, exige un aumento de sus recursos y para que una subida de impuestos sea defendible ante el contribuyente debe acompañarse de una mejora en los controles de eficiencia del gasto público en todos los niveles de la administración (fraude fiscal y corrupción).

Pero si queremos construir un tejido productivo sólido y estable se debe comenzar por la base, que es la educación. A través del consenso político que de estabilidad al sistema educativo y que contemple planes que generen interés por la formación tecnológica y el mundo empresarial, al tiempo que promocionen y hagan atractiva la formación profesional. Se necesita un modelo educativo que refuerce la formación profesional, que desarrolle la formación dual y que ponga en sintonía el modelo educativo de la formación reglada con el modelo de formación continua y de cualificación de las personas para poder trabajar en sectores de futuro y fuertemente tecnologizados.

La educación superior debería tener como fin el mercado laboral, de manera que sea más práctica y orientada, además, a las necesidades de las empresas. En este marco, la educación, la innovación y la industria deben trabajar de forma coordinada. España requiere de una estrategia adicional que refuerce y amplíe su base industrial, además de impulsar el aspecto formativo, como factor complementario. En este marco, la economía española no puede alcanzar ritmos muy elevados mientras no aumente la demanda exterior. Solo a través de un largo proceso de reindustrialización, más basado en la innovación, podría aminorarse esa alta elasticidad renta de las importaciones.

Desde el final de 2013, la economía comenzó a crecer a tasas positivas, liderada por las manufacturas, de forma que los años 2014 y 2015 han sido francamente expansivos y generadores de empleo. Lo está siendo también 2016, si el frágil escenario internacional, no conduce a una nueva recesión. Pero, España, necesita de adelantos en la eficiencia global del proceso

productivo que dependen de: *aumentos en el tamaño de las empresas, las mejoras en la organización de los procesos productivos, el coste de la energía, la formación del capital humano y un mayor esfuerzo innovador.*

El sistema financiero no puede, ni debe, ser ajeno a la evolución de la industria del país. Se hacen necesarios nuevos mecanismos de financiación, dirigidos hacia la PYME, sobre todo, que soslayen los problemas de solvencia y dimensión. Pero sin una colaboración estrecha con instituciones y organismo, y la combinación con instrumentos complementarios de otros sectores estratégicos como el de telecomunicaciones y tecnologías de la información, no se podría cubrir el objetivo principal: aumentar el tamaño de las empresas españolas, promover su asociación y cooperación en estructuras e mayor tamaño, capaces de operar en los mercados financieros.

Hay que aprovechar el momento actual para acometer una adecuada definición de objetivos y selección de instrumentos para la política industrial, lo que descansa en una buena información económica, productiva y tecnológica de base, así como en la capacidad de comprometer a todos los agentes involucrados en su desarrollo: *los diferentes niveles de las administraciones públicas, los empresarios y los trabajadores.* También sin duda en el claro liderazgo de las administraciones públicas, las cuales asumen la responsabilidad última de su gestión.

En el ámbito de las CCAA, muchas de ellas viene acometiendo proceso de diálogo social en los que juega un papel importante los procesos de industrialización (Andalucía, Galicia, País Valenciá, Cantabria, Castilla-La Mancha, La Rioja...). Por todo ello, es imprescindible construir un entramado institucional amplio y bien organizado que informe bien y consensue la toma de decisiones, y que articule la política industrial con otras políticas, como la laboral, la social, la educativa o la de infraestructuras.

En este marco hemos colaborado y compartido el manifiesto por un Pacto por la Industria, que pretendemos firmar con la Alianza por la Competitividad de la Industria Española, conformada por asociaciones empresariales de la mayoría de los sectores vinculados a la actividad industrial: ANFAC (automoción); AOP (operadores petrolíferos); ASPAPEL (industria papelera) FEIQUE (química), FIAB (alimentaria), OFICEMEN (cemento para la construcción) y UNESID (la siderurgia), junto a las Federación de Construcción y Servicios de CCOO, y FICA-UGT:

*“Que LA INDUSTRIA es la actividad que mayor solidez confiere a la economía de un país en términos de **generación de riqueza, empleo y bienestar económico y social** de sus ciudadanos, proporcionando una mayor intensidad de crecimiento en periodos expansivos, y una mayor resistencia ante eventuales crisis globales, estructurales o coyunturales.*

*Que LA INDUSTRIA es la actividad que genera un mayor volumen de **puestos de trabajo estables y de calidad**, el que más invierte en la formación y cualificación profesional de los empleados, y que establece una mayor retribución salarial.*

Que LA INDUSTRIA, apoyada en su potencial exportador, además de ser la actividad con mayor **productividad y valor añadido** de la economía, dinamiza el conjunto del tejido empresarial, generando un alto volumen de riqueza y crecimiento económico en sus lugares de implantación.

Que LA INDUSTRIA es el **mayor inversor en I+D+I** y, a su vez, el principal demandante de innovación y desarrollo tecnológico, siendo por tanto una pieza fundamental para impulsar el sistema ciencia-empresa y la sociedad del conocimiento.

Por todo ello, y considerando los firmantes que el desarrollo y potenciación de los distintos sectores industriales es una necesidad estratégica de nuestro país y una condición indispensable para generar crecimiento económico, empleo de calidad y bienestar social, de forma sólida y estable contribuye a mantener las cotizaciones y las prestaciones sociales para hacer sostenible el sistema público de pensiones y en beneficio de todos los ciudadanos, instamos al Gobierno, a los Partidos Políticos, a los Poderes Legislativos y a las Autoridades, Instituciones o Poderes Públicos con competencias atribuidas en el ámbito económico o social, a asumir un **PACTO DE ESTADO POR LA INDUSTRIA** que permita desarrollar las medidas y políticas de estado que configuren, en su conjunto, una política industrial sostenida en el tiempo, con un plan de financiación específico y por lo tanto efectiva.

OCHO POLÍTICAS PARA IMPULSAR LA COMPETITIVIDAD INDUSTRIAL

1. Es imprescindible, de forma prioritaria, se desarrolle, programe y regule una **POLÍTICA ENERGÉTICA** como servicio estratégico, esencial para la comunidad, que determine la universalidad de los suministros, la garantía del sistema, la viabilidad económica y la cohesión territorial y social, la misma debe garantizar el suministro energético al menos hasta el año 2035 a un precio competitivo y que atienda a la necesaria reestructuración de nuestra industria y economía, que prime la investigación el desarrollo y la innovación de nuevas tecnologías sostenibles en el campo energético, que incremente el uso de nuestros recursos autóctonos y las energías renovables, cogeneración y de las fuentes eficientes, y manteniendo los sistemas de gestión de la demanda, que incremente nuestra independencia y sea respetuosa medioambientalmente, que contemple todas las fuentes de energía actuales, de forma que se posibilite el cambio de modelo y se realice una transición socialmente responsable creando empleo de calidad.
2. Es necesario diseñar una **POLÍTICA DE INFRAESTRUCTURAS LOGÍSTICAS Y DE TRANSPORTE** que permita mejorar la eficiencia y la interconexión de los modos de transporte de mercancías en términos de coste, condiciones de trabajo y sostenibilidad, así como acelerar el acceso de las empresas radicadas en España a los mercados internacionales.
3. Es preciso establecer una **POLÍTICA DE I+D+I Y DESARROLLO TECNOLÓGICO Y DIGITAL** que facilite y apueste por la actividad innovadora de las empresas y, por otra parte, permita atraer y desarrollar en España centros públicos, privados y mixtos avanzados y especializados en aquellas áreas transversales y esenciales para dotar de base

tecnológica a las industria. Es imprescindible un aumento del gasto público en investigación y desarrollo para recuperar y consolidar el sector español de la investigación, generando la necesidad de aportar valor añadido a la producción e incorporando la innovación a la estrategia productiva, además de una apuesta empresarial para hacer efectivo este proyecto objetivo.

4. Es indispensable impulsar una **POLÍTICA DE FORMACIÓN Y EMPLEO** que garantice el desarrollo del talento y de la capacitación de los trabajadores a lo largo de la vida laboral, considerando que constituyen el principal y más valioso activo de la empresa en la sociedad.
5. Es esencial aplicar una **POLÍTICA DE REGULACIÓN Y DE FISCALIDAD INTELIGENTE** que, además de evitar la inseguridad jurídica que retrae la inversión industrial-, permita mejorar la eficacia y eficiencia de las normas en vigor y futuras, y evite las distorsiones del mercado nacional y europeo. Debe pivotar sobre los principios de suficiencia, equidad, progresividad y justicia. Mejorando la coordinación y armonización europea para evitar la deslocalización de multinacionales por cuestiones fiscales. En definitiva, una fiscalidad justa y equitativa, que permita impulsar la actividad económica y la creación de empleo.
6. Debe promoverse una **POLÍTICA DE INVERSIÓN, INTERNACIONALIZACIÓN y COMERCIO EXTERIOR** que asuma los objetivos de atracción de inversiones productivas industriales en nuestro territorio y facilite la penetración de la producción española en mercados exteriores. España debe mantener en el ámbito europeo la necesidad de reforzar los instrumentos de defensa comercial de forma que se garantice, por una parte, el acceso a los mercados exteriores y, por otra, evite la competencia de importaciones desleales. España instará a la Unión Europea para que en los nuevos acuerdos comerciales se incluyan los criterios éticos, de defensa de los derechos humanos, respecto de los Principios y Derechos Fundamentales del Trabajo y a los principales convenios de la OIT y el compromiso con la lucha contra el cambio climático en el alcance de los mismos.
7. Es preciso impulsar la **SOSTENIBILIDAD INDUSTRIAL** y su contribución continua al desarrollo de procesos, productos y bienes cada vez más sostenibles y comprometidos con la seguridad y la protección del medio ambiente de forma general y, particularmente, con las estrategias de mejora de la eficiencia energética, de la lucha contra el cambio climático y de la economía circular. Asimismo, y con objeto de promover la sostenibilidad de modo global, debe simultáneamente salvaguardarse la competitividad de las empresas industriales radicadas en nuestro país para evitar su relocalización en lugares donde la producción se realiza con estándares de seguridad y protección de medio ambiente sensiblemente inferiores a los europeos.
8. Para facilitar la **FINANCIACION Y POTENCIACION DEL TEJIDO EMPRESARIAL**, se debe crear un Fondo de Apoyo a la Inversión Industrial que promueva la inversión en proyectos innovadores generadores de empleo, y aprovechar al máximo las oportunidades que el Plan de la Comisión Europea (Plan Juncker) pueda ofrecer a las PYMES. La mejora de los canales de financiación tanto publica ICO (instituto de Crédito

Oficial) y de otros organismos Públicos, como de la Banca Privada deberán ser una prioridad en el marco de la política económica del nuevo gobierno, para potenciar la actividad industrial y la mejora del tejido empresarial mediante una financiación más abundante y a un coste razonable.

La implantación de estas políticas con los objetivos propuestos debe originarse en el compromiso conjunto de los poderes públicos y agentes sociales a través de un Pacto de Estado de carácter público que sitúe el objetivo industrial al mayor nivel posible de los poderes ejecutivos y legislativos. Con objeto de disponer de capacidad efectiva para impulsar las políticas y medidas necesarias, debe asimismo instaurarse una Secretaría de Estado de Industria con competencias y recursos suficientes para impulsar la agenda industrial de la legislatura. Además de implantar los observatorios sectoriales industriales de carácter tripartito, como órganos estables donde se identifiquen y analicen las fortalezas y debilidades de cada sector y se impulsen los programas necesarios.

Secretaría enmarcada en una única institución con capacidad de asumir todas las funciones directamente vinculadas a este sector, en materia de recursos técnicos, económicos y humanos, a la que también debe dotarse de capacidad para coordinar dichas políticas con todos los departamentos de la organización del Estado que sea preciso para el buen fin de las mismas.”